



**Consejo Directivo Central
Dirección Sectorial de Planificación Educativa
División de Investigación, Evaluación y Estadística
Departamento de Investigación y Estadística Educativa**

MONITOR EDUCATIVO DE ENSEÑANZA PRIMARIA

ESTADO DE SITUACIÓN 2016

Diciembre, 2017.

**Administración Nacional de Educación Pública
Consejo Directivo Central**

Presidente
Wilson Netto

Consejeros
Margarita Luaces
Laura Motta
Elizabeth Ivaldi
Robert Silva

**Dirección Sectorial de Planificación Educativa
(CODICEN)**

Antonio Romano

**Consejo de Educación Inicial
y Primaria**

Director de Educación Inicial y Primaria
Irupé Buzzetti

**División de Investigación, Evaluación y
Estadística**

Andrés Peri

Consejeros
Héctor Florit
Pablo Caggiani

Equipo Técnico Responsable

**Departamento de
Investigación y Estadística Educativa**

Coordinador
Alejandro Retamoso

Equipo
Tania Biramontes
Franco González

Asistencia
Marcela Meneses

**División
Tecnologías de la Información
Programa GURÍ**

Oscar Montañes

**Programador del Sistema de
Consultas Web**
Sebastián De Almeida

Departamento de Investigación y Estadística Educativa
Río Negro 1308, Of. 701
Tel/Fax: 2 901 2825 – 2 901 5936
Email: geduc@anep.edu.uy
Montevideo, República Oriental del Uruguay

Diciembre, 2017.

Índice

1. Alcance	4
2. Definiciones	5
3. Matrícula, tipo de escuela y alumnos por maestro	8
3.1. Matrícula	8
3.2. Extensión del tiempo pedagógico y modalidades de escuela	10
3.3. Tamaño medio de grupo en educación común	12
3.4. Tamaño medio de grupo en educación inicial	14
3.5. Tamaño de las escuelas urbanas	15
4. Repetición	17
5. Asistencia	24
5.1. Promedio de días asistidos	24
5.2. Asistencia insuficiente	25
5.3. Abandono intermitente	28
6. Condiciones al egreso de primaria	31
6.1. Extraedad acumulada	31
6.2. Inasistencias	33
7. Síntesis	35
Anexo: Tablas Estadísticas	38

1. Alcance.

El **Monitor Educativo** es una herramienta que procura aportar elementos que faciliten el acceso de distintos actores a información sistematizada sobre la **educación inicial y primaria pública en Uruguay**. A través del Monitor se difunden resultados específicos de cada escuela, departamento, nivel de contexto sociocultural, categoría, así como del sistema en su conjunto. Los resultados se canalizan a través de varios documentos:

- Informe individual de **Educación Común** a cada una de las escuelas públicas urbanas y rurales de todo el país.
- Informe individual de **Educación Inicial** para cada uno de los jardines o escuelas con educación inicial.
- Informe para **Inspecciones Departamentales**.
- Informe para **Inspecciones Técnicas**.
- Informe de **Estado de Situación**

El estado de Situación resume las principales tendencias a nivel de todo el país de los indicadores que se monitorean año tras año. La información se encuentra organizada además en un sistema de consulta Web. La presentación del Monitor Educativo se realiza cada año a partir de la información que surge del sistema de Gestión Unificada de Registros e Información (GURÍ).

En el presente documento se realiza un análisis de la información sobre las tendencias del sistema educativo, tanto a nivel general como por nivel de contexto sociocultural, área (urbana o rural), región (Montevideo o interior) y categoría de escuela. Permite, por tanto, tener una visión del conjunto de las escuelas de educación primaria pública de todo el país. Si bien se concentra en la evolución de los indicadores entre los años 2010 y 2016, se incluyen series que dan cuenta de la evolución en los últimos 16 años.

Para la comparación de indicadores por Contexto Sociocultural se utilizan los agrupamientos surgidos de los Relevamientos de Características Socioculturales realizados en 2005, 2010 y 2015¹.

¹ El Relevamiento de Características Socioculturales de 2005 informa del Nivel de Contexto Sociocultural de las Escuelas hasta 2009, mientras que el Relevamiento de 2010 se aplica al período 2010 a 2014 y el de 2015 a los años 2015 y 2016.

2. Definiciones.

Alumno matriculado: Alumno inscripto al 31 de diciembre de un determinado período curricular en el Consejo de Educación Inicial y Primaria, ya se trate de educación inicial, común o especial.

Alumno repetidor: Todo aquel alumno matriculado en un determinado período curricular en un grado de educación primaria común que al final del período curricular no alcanza un fallo de suficiencia, por lo que no se encuentra habilitado a matricularse al período curricular siguiente en un grado superior, ni al egreso del nivel.

Alumnos en situación de abandono intermitente: Todo aquel alumno matriculado en un determinado período curricular en educación primaria inicial o común que durante el mismo período asistió a clase 70 días o menos.

Alumnos en situación de asistencia insuficiente: Todo aquel alumno matriculado en un determinado período curricular en educación primaria inicial o común que durante el mismo período asistió a clase más de 70 pero menos de 141 días.

Alumnos en situación de extraedad: Todo aquel alumno matriculado en un determinado período curricular en educación común que al 30 de abril del mismo período excede en al menos un año la edad teórica correspondiente al grado. Alcanza, por tanto, a aquellos alumnos que esa fecha superan: los 6, 7, 8, 9, 10 y 11 años cumplidos en 1°, 2°, 3°, 4°, 5° y 6° respectivamente.

Categoría de escuela: El Consejo de Educación Inicial y Primaria atiende a los alumnos matriculados en distintas categorías de escuelas, dependiendo del tipo de educación de que se trate: Para la educación común, los tipos de escuelas son: Escuelas Urbanas Comunes, Escuelas Rurales, Escuelas Aprender, Escuelas de Tiempo Completo, Escuelas de Tiempo Extendido, Escuelas de Práctica y Escuelas Habilitadas de Práctica. En el caso de la educación inicial, a las categorías definidas para educación común se suman los Jardines de Infantes. En educación especial se suman las Escuelas de Educación Especial.

Grado: Se entiende por grado a las unidades curriculares que componen la educación primaria común. Tienen un orden secuencial que va de 1° a 6° grado.

Nivel de Contexto Sociocultural: El Nivel de Contexto Sociocultural se construye dividiendo el total de escuelas públicas en 5 grupos de igual cantidad, de modo que el Quintil 1 agrupa al 20% de las escuelas de Contexto más vulnerable y el Quintil 5 al 20% de las de Contexto menos vulnerable.

Nivel de educación inicial: En educación inicial el Consejo de Educación Inicial y Primaria atiende a los niveles 3 años, 4 años y 5 años.

Período curricular: Es el período entre el inicio y el final de un nivel de educación inicial o de un grado de educación común. Comienza aproximadamente en marzo y finaliza aproximadamente en diciembre de cada año calendario.

Porcentaje de abandono intermitente: El porcentaje de abandono intermitente se calcula como el cociente entre la cantidad de alumnos en situación de abandono intermitente y la cantidad de alumnos matriculaos en el mismo período curricular, por cien.

Porcentaje de asistencia insuficiente: El asistencia insuficiente se calcula como el cociente entre la cantidad de alumnos en situación de asistencia insuficiente y la cantidad de alumnos matriculaos en el mismo período curricular, por cien.

Porcentaje de repetición: La tasa de repetición se calcula como el cociente entre la cantidad de alumnos repetidores en un cierto período curricular y la cantidad de alumnos matriculados en el mismo período curricular, por cien.

Tamaño medio de grupo: Es el cociente entre la cantidad de alumnos matriculados y el total de grupos en un determinado período curricular.

Tipo de centro de educación inicial: La educación inicial dependiente del Consejo de Educación Inicial y Primaria se imparte en tres tipos de centros: Jardines de Infantes, Escuelas Urbanas (ya sean Urbanas Comunes, Aprender, Tiempo Completo, Tiempo Extendido, De Práctica y Habilidades de Práctica) y Escuelas Rurales.

Tipo de educación: Se distinguen tres tipos de educación ofertados por el Consejo de Educación Inicial y Primaria. Educación inicial: Refiere al nivel educativo Educación de la Primera Infancia, subtipo preprimaria (Nivel CINE 0) y está integrado por tres niveles (3, 4 y 5 años). Educación Común, que corresponde a la educación primaria (CINE 1) y se organiza en seis grados (1° a 6°). Educación Especial.

Tabla 1. Resumen de indicadores. 2008 a 2016.

Indicadores	Población De referencia	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016
Matrícula	Total ^(a)	382.969	376.738	367.960	359.912	352.480	347.595	342.761	339.728	337.799
	Inicial	82.649	83.838	81.875	79.969	79.985	80.306	81.437	82.982	85.124
	Común	292.542	285.365	278.669	272.657	265.585	260.476	254.686	250.160	246.238
	Especial	7.778	7.535	7.416	7.286	6.910	6.813	6.638	6.586	6.437
Tamaño medio de grupo en escuelas urbanas	Inicial	26,5	25,9	25,5	24,8	24,7	24,3	24,1	24,4	23,9
	1°	23,9	23,2	22,5	22,4	21,6	21,9	21,2	21,5	21,5
	1° a 6°	25,2	24,5	24,0	23,5	23,0	22,6	22,2	22,2	22,0
Repetición	1° (%)	13,8	13,9	13,9	14,1	13,7	13,4	13,4	12,9	12,1
	1° a 6° (%)	6,2	6,3	6,2	6,1	5,6	5,4	5,2	5,0	4,7
	1° a 6° (Cantidad)	18.040	18.104	17.304	16.623	14.964	14.099	13.349	12.549	11.612
Asistencia Insuficiente	Inicial	30,5	40,8	32,9	29,2	30,6	27,1	26,9	24,3	27,6
	1° (%)	10,3	15,0	10,8	9,2	10,1	12,4	12,8	11,5	12,0
	1° a 6° (%)	6,6	10,3	7,2	6,1	6,6	8,7	8,7	8,5	8,1
	1° a 6° (Cantidad)	19.299	29.452	20.119	16.668	17.435	22.718	22.204	21.146	19.962
Abandono Intermitente	Inicial	-	6,1	3,9	4,4	4,5	3,2	2,1	1,9	2,8
	1° (%)	1,4	2,0	1,7	1,5	1,5	0,9	0,7	0,5	0,7
	1° a 6° (%)	1,1	1,6	1,2	1,1	1,0	0,7	0,6	0,4	0,5
	1° a 6° (Cantidad)	3.115	4.536	3.352	3.055	2.664	1.937	1.499	974	1.220

^(a) La matrícula total incluye a aquellos niños de educación inicial, común y especial que asisten a jardines, escuelas comunes y escuelas de educación especial.

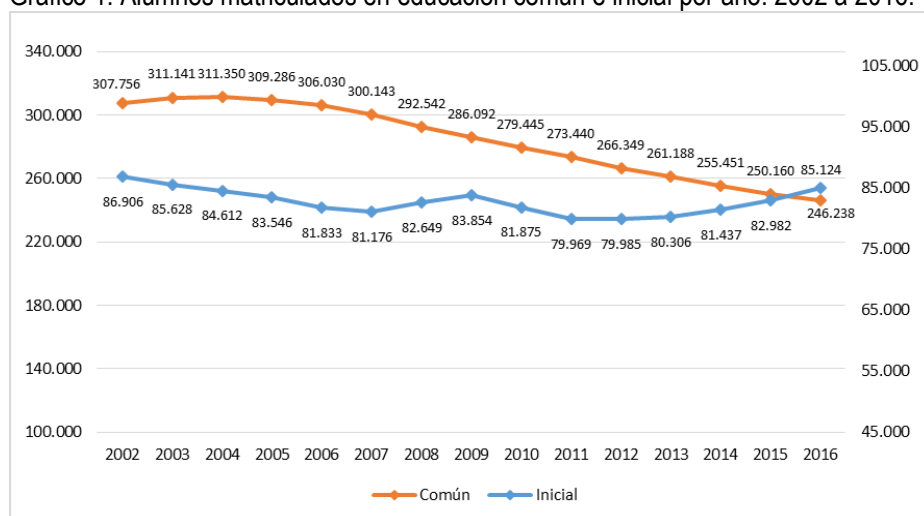
3. Matrícula, tipo de escuela y alumnos por maestro.

3.1. Matrícula.

En el año 2016 el sistema de educación primaria pública atendió a 337.799 niños (246.238 de educación común, 85.124 de educación inicial y 6.437 de especial), lo que en términos porcentuales representa el 79,5% del total de la matrícula nacional en este nivel.²

Como sucede desde hace más de una década, la matrícula atendida por el Consejo de Educación Inicial y Primaria continúa disminuyendo. En 2016, se matricularon 1.510 niños menos que en el año anterior y esta situación se explica básicamente por la tendencia observada en la educación común (1º a 6º grado).

Gráfico 1. Alumnos matriculados en educación común e inicial por año. 2002 a 2016.

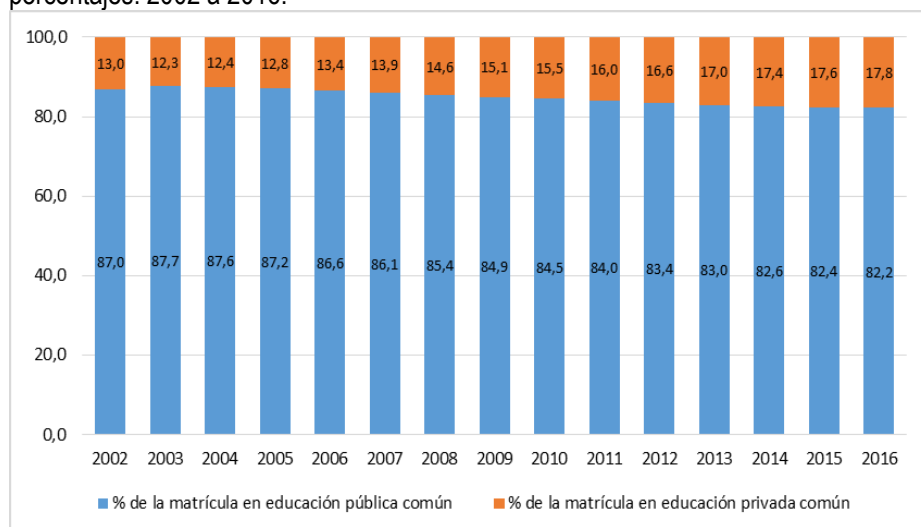


Fuente: DICE a partir del sistema de Gestión Unificada de Registros e Información (GURÍ) del CEIP.

De la misma forma que en años anteriores, la caída de la matrícula en el sector público no implica una menor cobertura de la educación primaria. Las escuelas públicas mantienen su histórica primacía, aunque continúa registrándose un traspaso de niños hacia el sector privado: en la educación común, la participación del sector público cayó de 87,7% en 2003 a 82,2% en 2016. (Ver Gráfico 2)

² La educación privada atendió en 2016 a 87.151 niños: 29.971 de educación inicial, 53.526 de educación común y 3.654 de educación especial.

Gráfico 2. Alumnos matriculados en educación común por año, según forma de administración. En porcentajes. 2002 a 2016.



Fuente: DIEE a partir del sistema de Gestión Unificada de Registros e Información (GURÍ) del CEIP.

El descenso de la matrícula de la educación pública se explica básicamente por cuatro factores:

- La incorporación al sistema de cohortes cada vez más pequeñas producto de la reducción de nacimientos ocurrida en años anteriores: La caída en el número de nacimientos se observa con especial énfasis entre 2005 y 2011, pero tiene consecuencias en el número de matriculados en educación primaria a partir de 2011 (cuando los nacidos en 2005 tienen edad suficiente para matricularse en 1°). Aunque en el último quinquenio se observa una estabilización, y leve recuperación del número de nacimientos, aún no alcanza a afectar la cantidad de alumnos matriculados.
- La mejora en el tránsito por los grados escolares de la educación primaria fruto del descenso de la repetición: La notoria reducción del número de alumnos repetidores -que pasaron de representar el 10% de los matriculados el inicio de la década de los 2000 a menos del 5% en los últimos registros- supuso una reducción del stock de alumnos en todos los grados escolares (en particular en 1°).
- El traspaso de alumnos hacia el sector privado: Entre 2002 y 2016, lenta pero persistentemente, se ha incrementado la participación de la educación privada común en total de la matrícula de este nivel (de 13% al 17,8%). Este fenómeno contribuye a la reducción de la cantidad de matriculados en educación primaria pública.
- El escaso margen para el incremento de la cobertura en educación primaria. Dada la temprana universalización del nivel de educación primaria en Uruguay, existe escaso margen para el incremento de la asistencia a este nivel. La tasa de bruta de escolarización³ en educación primaria supera el 100%, mientras que la tasa neta⁴ se ubica en valores cercanos al 95%⁵.

Tal como se desarrolla más adelante, este proceso de reducción sustantiva de la matrícula durante el período analizado ha favorecido una importante disminución del tamaño de los grupos y de la cantidad de alumnos por escuela. Asimismo ha facilitado la transformación de escuelas a modalidades que implican la extensión del tiempo pedagógico (tiempo completo o tiempo extendido).

³ La tasa bruta de escolarización se calcula como el cociente entre la cantidad de asistentes a educación primaria, sin importar su edad, y la población entre 6 y 11 años.

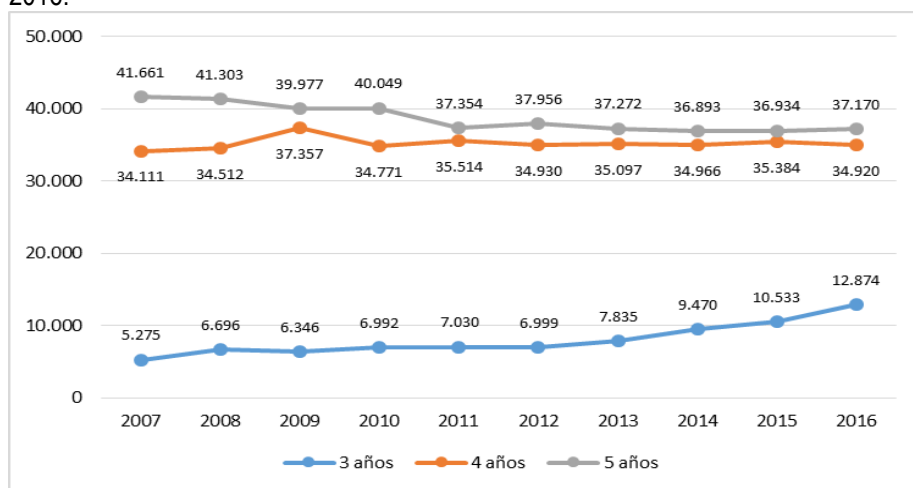
⁴ La tasa neta de escolarización se calcula como el cociente entre la cantidad de asistentes a educación primaria entre 6 y 11 años y la población entre 6 y 11 años.

⁵ Fuente: Observatorio de la Educación <http://www.anep.edu.uy/observatorio/#> a partir de Encuestas Continuas de Hogares, Instituto Nacional de Estadística.

A diferencia de la educación común, que desde hace una década muestra una caída persistente de la matrícula, la educación inicial ha manifestado oscilaciones que es preciso reseñar. Entre 2002 y 2007 se verifica una caída en la cantidad de alumnos matriculados (que pasa de 86.906 a 81.176 alumnos), seguida de una leve recuperación hasta 2009 (sin alcanzar los niveles de 2002). Entre 2009 y 2012 nuevamente desciende la matrícula, que alcanza los valores más bajos de la serie. A partir de 2013 y hasta el último año presentado, la tendencia ha sido de aumento sistemático de la matrícula, pasando la cantidad de niños en educación inicial pública de 79.985 a 85.124 entre 2012 y 2016. (Ver gráfico 1)

Al desagregar, se constata que los niveles 4 y 5 años se han mantenido relativamente estables desde 2012, entorno a los 35.000 y 37.000 alumnos respectivamente. En tanto, el nivel 3 años muestra un fuerte incremento de la matrícula, que pasa de 5.275 a 12.874 niños entre 2007 y 2016. En los últimos cinco años la matrícula en ese nivel se multiplicó casi por dos y pasó de representar el 9% al 15% del total de la matrícula de educación inicial pública. (Ver gráfico 3)

Gráfico 3. Alumnos matriculados en educación inicial por año, según nivel de educación inicial. 2007 a 2016.



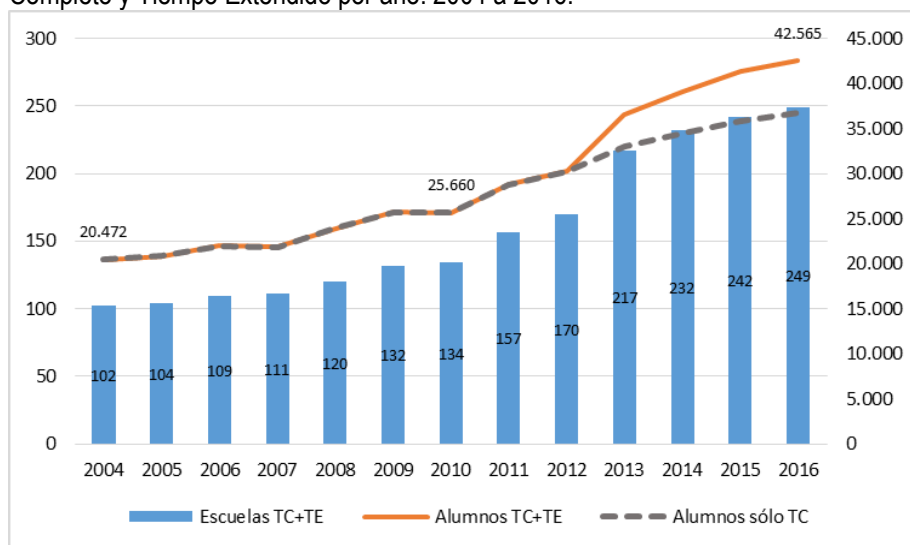
Fuente: DIEE a partir del sistema de Gestión Unificada de Registros e Información (GURÍ) del CEIP.

3.2. Extensión del tiempo pedagógico y modalidades de escuela.

En los últimos trece años, la educación primaria pública multiplicó por 2,5 el número de escuelas y ha duplicado la cantidad de alumnos con extensión del tiempo pedagógico (Tiempo Completo o Tiempo Extendido). Entre 2004 y 2016 pasó de 102 a 249 la cantidad de escuelas de la categoría Tiempo Completo. Aunque el crecimiento de esta modalidad se registra, con pequeñas oscilaciones, desde mediados de la década de 1990, el último quinquenio ha supuesto una importante aceleración de su prevalencia. A esto contribuyó además, la transformación entre 2013 y 2016 de 40 escuelas a la modalidad Tiempo Extendido. En 2016, algo más de 42 mil niños de 1° a 6° asistieron a alguna de las 249 escuelas con jornada de tiempo completo (209) o extendida (40)⁶. (Ver gráfico 4)

⁶ Las escuelas de Tiempo Completo y de Tiempo Extendido atienden además 10.012 niños de educación inicial (8.744 y 1.268 respectivamente).

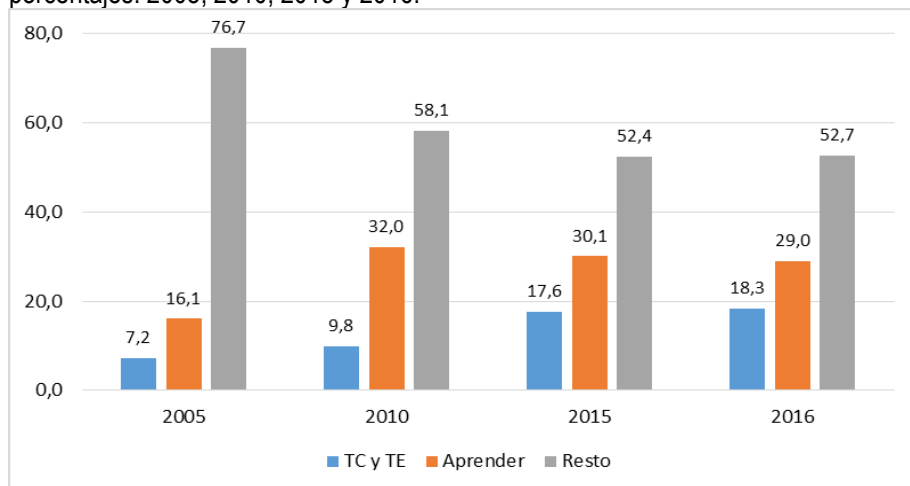
Gráfico 4. Cantidad de escuelas y de alumnos matriculados en educación común en escuelas de Tiempo Completo y Tiempo Extendido por año. 2004 a 2016.



Fuente: DIEE a partir del sistema de Gestión Unificada de Registros e Información (GURÍ) del CEIP.

Conjuntamente, las modalidades que suponen extensión de la jornada y la modalidad de escuelas Aprender dieron cobertura en 2016 a casi la mitad (47,3%) de los alumnos de 1° a 6° en escuelas urbanas de educación común. Esta proporción era de 41,8% en 2010 y de 23,3% en el año 2005. Tales transformaciones respondieron a dos estrategias específicas: i. la fuerte extensión de las escuelas Aprender durante la segunda mitad de la década de 2000, las que pasaron a cubrir un 16% a un 32% de la matrícula del nivel entre 2006 y 2008 y mantuvieron esta proporción en torno 29% (2016); ii, el paulatino aumento de las escuelas de Tiempo Completo, más acelerado en el último período, junto con la posterior incorporación de las escuelas de Tiempo Extendido. Estas últimas dos modalidades comprenden en 2016 al 18,3% del total de alumnos (frente al 17,6% en 2015, 9,8% en 2010 y 7,2% en 2005).

Gráfico 5. Alumnos matriculados en escuelas urbanas en educación común por año, según categoría. En porcentajes. 2005, 2010, 2015 y 2016.



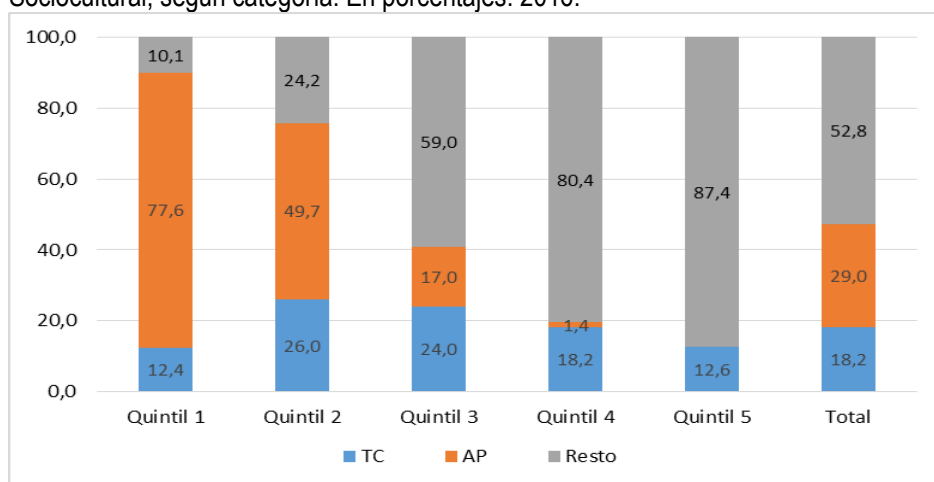
Fuente: DIEE a partir del sistema de Gestión Unificada de Registros e Información (GURÍ) del CEIP.

En 2016, el 18,3% de la matrícula de 1° a 6° fue atendida por escuelas de Tiempo Completo o Tiempo Extendido y el 29% por las escuelas Aprender. La participación conjunta de estas modalidades en la

matrícula total ha registrado un sustantivo incremento, pasando de 23,3% en 2002 a 42% en 2010 y a 47,3% en 2016.

Una parte importante de la extensión de la modalidad Tiempo Completo en la última década se verificó en escuelas pertenecientes a los quintiles 2 y 3 del Nivel de Contexto Sociocultural. Muy especialmente desde 2008, la ampliación de la oferta de Tiempo Completo también respondió a la conversión de escuelas Aprender del quintil 1 a esta modalidad. Como resultado, ha aumentado la cobertura de las escuelas con extensión de la jornada escolar (Tiempo Completo y Extendido) en el quintil 1, aproximándose su participación a la de los quintiles 2 y 3, donde la cobertura de Tiempo Completo era más alta.

Gráfico 6. Alumnos matriculados en escuelas urbanas en educación común por Nivel de Contexto Sociocultural, según categoría. En porcentajes. 2016.



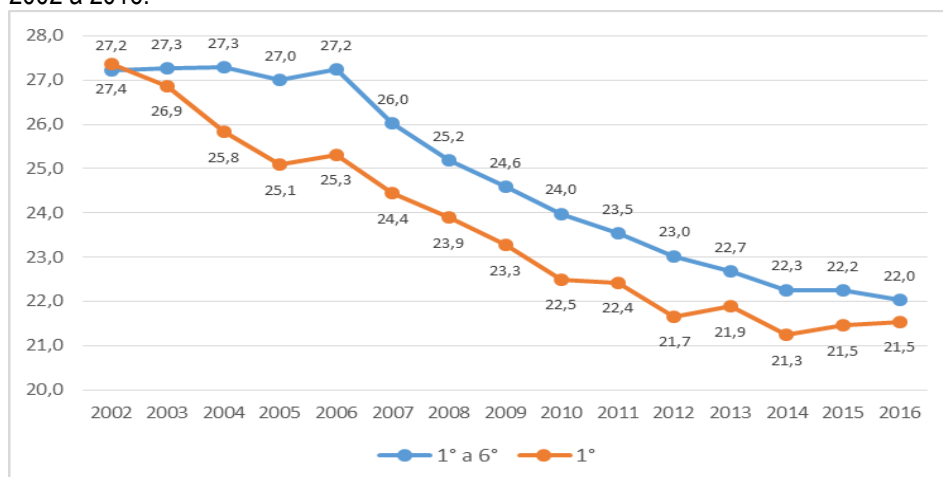
Fuente: DIEE a partir del sistema de Gestión Unificada de Registros e Información (GURÍ) del CEIP.

3.3. Tamaño medio de grupo en educación común.

La cantidad de alumnos por grupo se considera comúnmente como uno de los aspectos que inciden en la calidad educativa, en la medida que grupos superpoblados condicionan significativamente el normal desarrollo del proceso de enseñanza. En general, al sistema público de educación se lo ha asociado a clases numerosas y a una inequitativa distribución del ratio alumnos por grupo. Al respecto, la superpoblación de las aulas fue señalada como uno de los problemas estructurales del sistema, que dificultaban mejoras en la calidad de los aprendizajes. Esta situación ha cambiado radicalmente en los últimos años debido a una tendencia sistemática a la reducción de la cantidad de niños por grupo. Paulatinamente, se han alcanzado los umbrales definidos como óptimos para el normal desarrollo de la adquisición de conocimientos en los diferentes tipos de escuela y en las diferentes regiones del país.

Durante gran parte de la década de 2000 el número de alumnos por grupo descendió en forma importante: de aproximadamente 30 a inicio de la década a 23 en 2013. A partir de ese año, el indicador se ha mantenido básicamente estable, tanto en 1° como de 1° a 6°. En 2016 el promedio de alumnos por grupo fue de 21,5 en 1° y de 22 de 1° a 6°. (Ver gráfico 7)

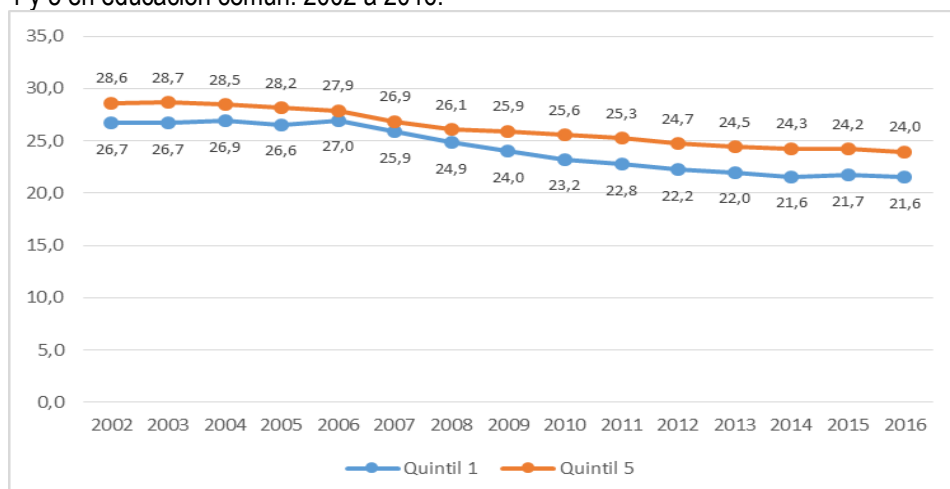
Gráfico 7. Tamaño medio de grupo en escuelas urbanas en educación común de 1° a 6° y de 1° por año. 2002 a 2016.



Fuente: DIEE a partir del sistema de Gestión Unificada de Registros e Información (GURÍ) del CEIP.

Si se analiza la distribución del indicador según el Contexto Sociocultural se encuentra que las escuelas de los quintiles más bajos presentan un menor valor del promedio de alumnos por grupo: 21,6 en las escuelas de quintil 1 frente a 24 en las del quintil 5 (2016). La serie muestra además una mejora en este indicador en ambos niveles de contexto entre 2005 y 2013 y una relativa estabilidad en los últimos tres años. (Ver gráfico 8)

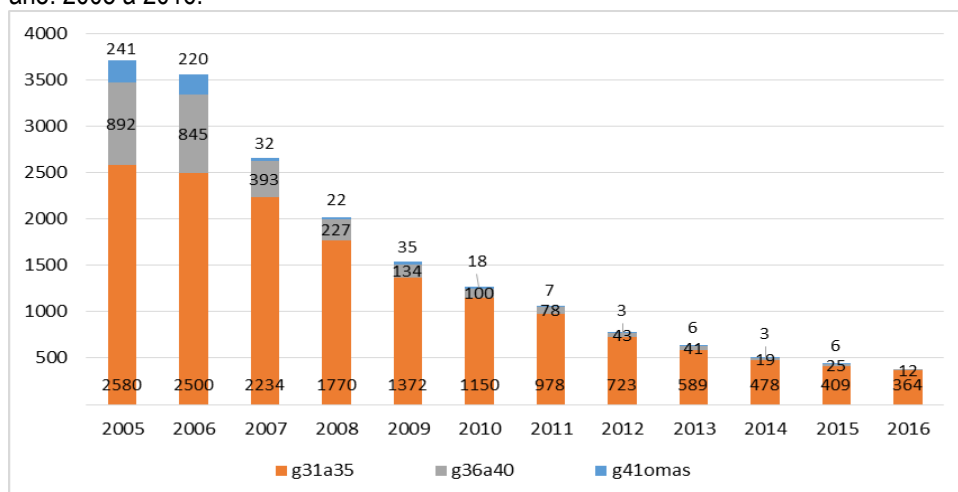
Gráfico 8. Tamaño medio de grupo en escuelas urbanas de quintiles de Niveles de Contexto Sociocultural 1 y 5 en educación común. 2002 a 2016.



Fuente: DIEE a partir del sistema de Gestión Unificada de Registros e Información (GURÍ) del CEIP.

En el mismo sentido, la cantidad de grupos numerosos (con más de 30 alumnos), se ha reducido considerablemente durante el período analizado. En 2005, cerca de 4 mil de los casi 11 mil grupos de las escuelas urbanas (un 37%) contaban con más de 30 alumnos. En 2016 son apenas 376 los grupos en esa condición de un total sin grandes variantes (10.545 grupos), por lo que en este año los grupos mayores a 30 alumnos apenas alcanzaron el 3,6% del total de los grupos. (Ver gráfico 9)

Gráfico 9. Cantidad de grupos con más de 30 alumnos en escuelas urbanas en educación común por año. 2005 a 2016.



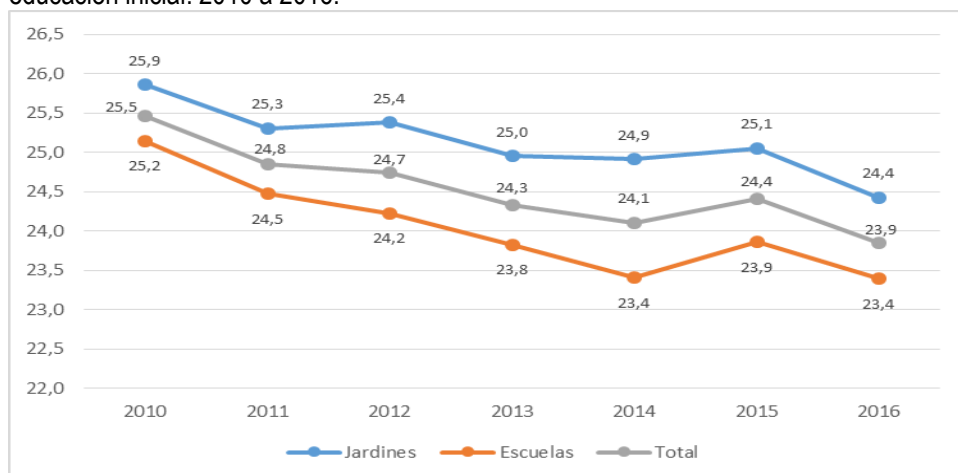
Fuente: DIEE a partir del sistema de Gestión Unificada de Registros e Información (GURÍ) del CEIP.

No obstante, más allá de la magnitud de estas mejoras, es importante detectar que aún persisten escuelas con grupos numerosos, sobre las cuales deben operar acciones específicas que permitan alcanzar en forma universal las condiciones necesarias para un correcto desarrollo del proceso de enseñanza.

3.4. Tamaño medio de grupo en educación inicial.

En 2016 los grupos en educación inicial tuvieron en promedio una matrícula de 23,9 niños. En los jardines el promedio de alumnos por grupo fue de 24,4 y en las escuelas urbanas comunes de 23,4. La tendencia desde 2010 muestra un moderado descenso del tamaño medio de los grupos. En 2016 el tamaño medio de los grupos de educación inicial retoma la tendencia descendente observada hasta 2014; cada grupo atendió en promedio 1,6 niños menos que en 2010. Esta caída ha sido algo más pronunciada en los grupos de inicial en las escuelas urbanas. (Ver gráfico 10)

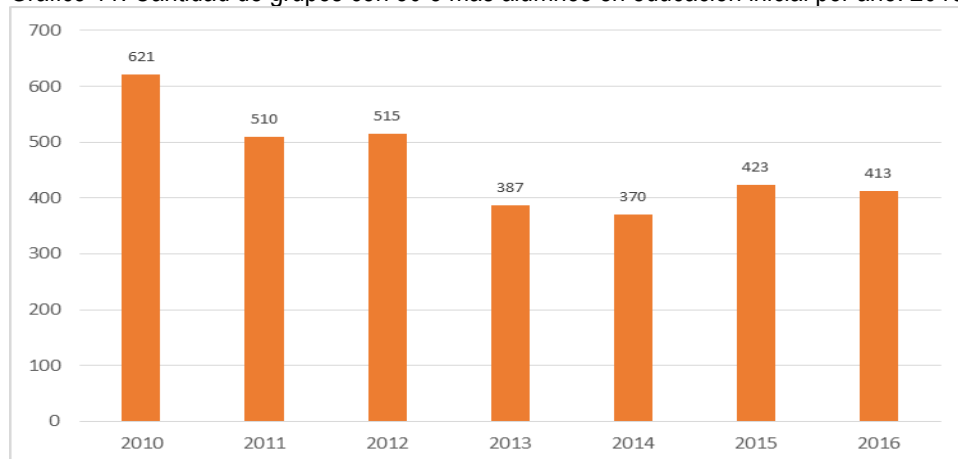
Gráfico 10. Tamaño medio de grupo de educación inicial urbana por año, según tipo de centro de educación inicial. 2010 a 2016.



Fuente: DIEE a partir del sistema de Gestión Unificada de Registros e Información (GURÍ) del CEIP.

En tanto, la cantidad de grupos con 30 alumnos o más en educación inicial también ha ido descendiendo, aunque con oscilaciones, desde 2010. En 2015 se registra un incremento considerable en este indicador (54 grupos numerosos más que en 2014), que no alcanza a ser compensado por el leve descenso observado en 2016 (10 grupos menos que en 2015). En 2016 se registraron 413 grupos de educación inicial con 30 o más alumnos y 1.350 grupos con entre 25 y 29 niños. Apenas la mitad de los grupos de educación inicial tuvo un tamaño menor a los 25 alumnos. (Ver gráfico 11)

Gráfico 11. Cantidad de grupos con 30 o más alumnos en educación inicial por año. 2010 a 2016.



Fuente: DICE a partir del sistema de Gestión Unificada de Registros e Información (GURI) del CEIP.

Aunque la tendencia a la reducción del tamaño de los grupos va en el mismo sentido que la observada en educación común, los grupos de inicial continúan siendo comparativamente más numerosos. La experiencia de la reducción del tamaño de los grupos en educación común indica que todavía hay mucho para mejorar en educación inicial en este aspecto tan íntimamente ligado a la calidad de la enseñanza.

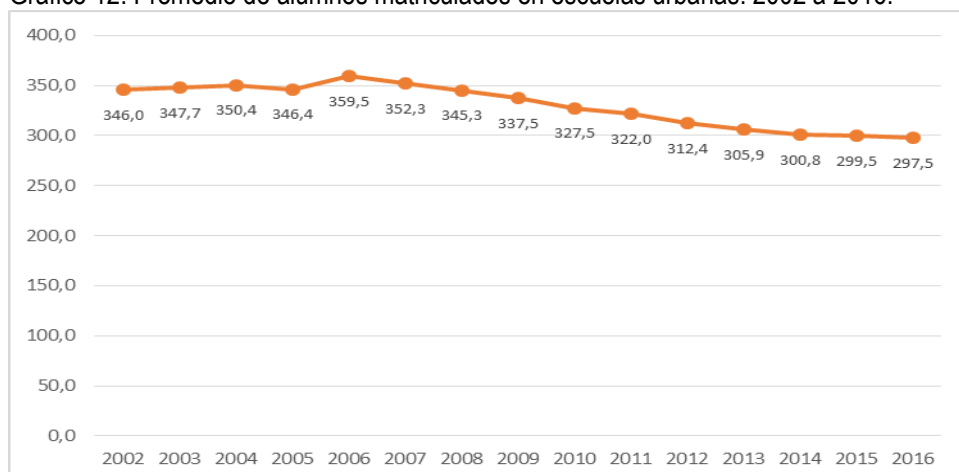
No obstante lo anterior, resulta pertinente destacar que, aun cuando la matrícula de educación inicial creció en el último año (casi un 3%), producto de la expansión del nivel 3 años, tanto el tamaño medio de los grupos como la cantidad de grupos numerosos disminuyó. Por lo tanto, el crecimiento de la matrícula fue acompañado por una expansión, aún más fuerte, del número de grupos.

3.5. Tamaño de las escuelas urbanas.

El tamaño de las escuelas es otra dimensión que influye en la mejora de las condiciones de aprendizaje; organizar y dirigir una institución de gran escala supone un conjunto de requerimientos más complejos que los de una escuela pequeña. En otras palabras, las escuelas diferencian sus formas de organización, el manejo de los recursos, las instancias de coordinación y la atención de los niños de acuerdo a su escala. La literatura sobre organización e institución escolar, aboga por centros educativos con una escala manejable porque eso hace más personalizada la gestión de los recursos humanos, el contacto con las familias y la atención de los niños en los centros.

En este sentido, en lo que sigue se describe cómo ha evolucionado el tamaño de las escuelas urbanas. La disminución de la matrícula pública, en el marco de una similar cantidad de centros, genera lógicamente una reducción del tamaño de las escuelas. El promedio de los alumnos en escuelas urbanas pasó de 346 a 297,5 niños entre 2005 y 2016. Es decir, que en la última década cada escuela disminuyó en promedio en casi 50 niños su matrícula, lo que equivale aproximadamente a dos grupos. (Ver gráfico 12)

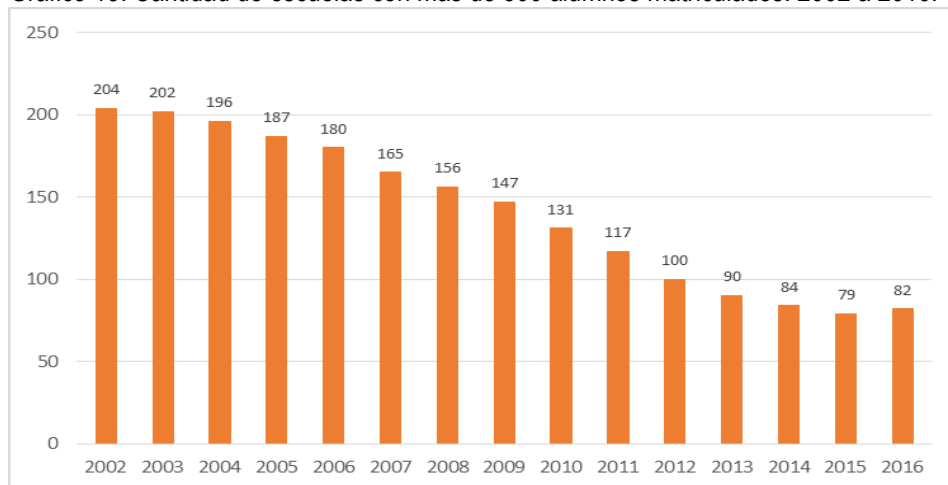
Gráfico 12. Promedio de alumnos matriculados en escuelas urbanas. 2002 a 2016.



Fuente: DIEE a partir del sistema de Gestión Unificada de Registros e Información (GURÍ) del CEIP.

La reducción en el tamaño medio de las escuelas urbanas fue acompañada por un menor número de centros de gran escala. Entre 2002 y 2016 el número de escuelas con 500 alumnos o más se redujo de 204 a 82, pasando de representar el 20,5% al 8,8% de las escuelas urbanas. (Ver gráfico 13) El tamaño de las escuelas más frecuentes continúa correspondiendo a los tramos intermedios: el 45% de las escuelas atiende entre 100 y 299 alumnos y el 38,4% entre 300 y 499 alumnos (2016). Mientras tanto, las escuelas urbanas pequeñas (menores a 100 alumnos) representan solo el 7,8% del total de escuelas urbanas (2016).

Gráfico 13. Cantidad de escuelas con más de 500 alumnos matriculados. 2002 a 2016.



Fuente: DIEE a partir del sistema de Gestión Unificada de Registros e Información (GURÍ) del CEIP.

4. Repetición.

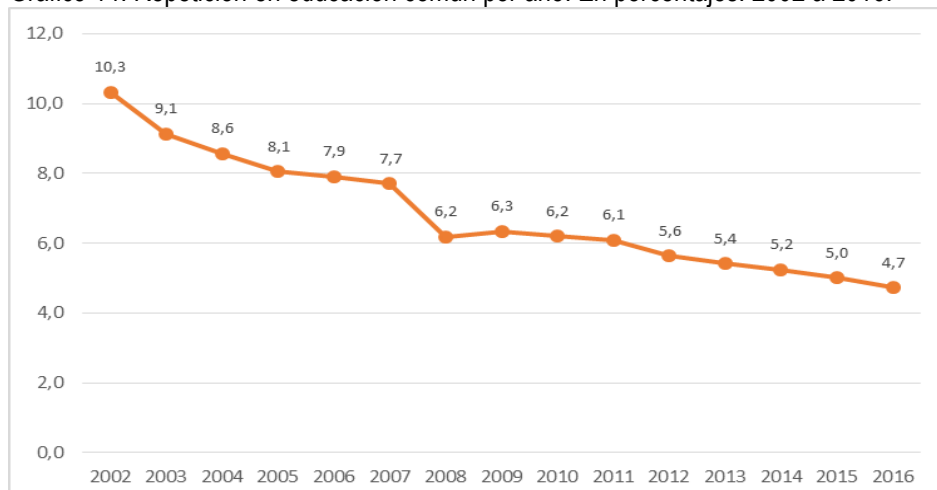
El descenso de las tradicionalmente altas tasas de repetición en la educación primaria pública uruguaya ha constituido desde hace años una de las orientaciones centrales de las políticas educativas impulsadas en el nivel, junto a la universalización de la educación inicial, el diseño de nuevos formatos escolares (escuelas de Tiempo Completo, Aprender y Tiempo Extendido), la creación de cargos y la consecuente reducción del tamaño de los grupos, así como la incorporación de nuevas figuras en las escuelas como el maestro comunitario.

La repetición del año escolar constituye uno de los eventos más críticos en la trayectoria de un alumno y evidencia, al mismo tiempo, que la escuela -o más en general el sistema educativo- no ha logrado obtener el resultado esperado al inicio de cada año lectivo: que los alumnos completen con éxito el grado que han iniciado, desarrollen los conocimientos y destrezas que se esperan en cada caso y queden en condiciones, tanto formales como sustantivas, de proseguir con éxito su trayectoria escolar.

Más allá de las consecuencias formales para el alumno -básicamente, la imposibilidad de avanzar al siguiente grado-, la repetición está asociada a otras dificultades, tales como el insuficiente desarrollo de aprendizajes o la no incorporación de los contenidos básicos a lo largo del año, altas inasistencias a clase o situaciones de virtual abandono del curso, entre otras. Desde un punto de vista más macro, la repetición comporta otras dificultades para el sistema educativo, entre ellas, el enlentecimiento del flujo de los alumnos por los grados escolares, el aumento relativo de la matrícula en cada grado y, por ende, en el tamaño de las escuelas y de los grupos.

La tasa de repetición global (de 1º a 6º) en 2016 en las escuelas públicas se ubicó en 4,7%, tres décimas de punto porcentual por debajo de la registrada el año anterior. Como viene sucediendo desde el año 2010, cada nuevo registro se constituye en el más bajo desde que se cuenta con estadísticas educativas, y el año 2016 mantiene esa tendencia. (Ver gráfico 14)

Gráfico 14. Repetición en educación común por año. En porcentajes. 2002 a 2016.



Fuente: DIEE a partir del sistema de Gestión Unificada de Registros e Información (GURÍ) del CEIP.

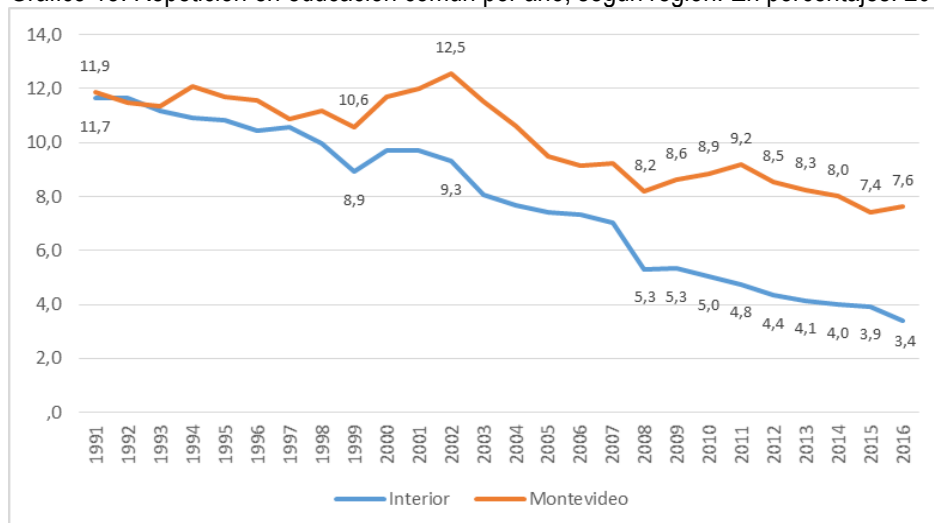
Los cambios en los últimos años han transformado el panorama en lo que respecta a la cantidad de niños no promovidos. Mientras en los noventa (más allá de algunas oscilaciones puntuales) estas cifras sobrepasaban los 30 mil alumnos, a partir de 2002 la disminución ha sido constante. Como forma de valorar esta magnitud, nótese que si se aplicaran las tasas de repetición de 2002 a la matrícula actual, el número total de repetidores en 2016 hubiera alcanzado a más de 25.000 niños, algo más del doble de los que efectivamente repitieron (11.630).

La consecución de mejoras aún mayores a partir de estos niveles históricamente bajos plantea desafíos complejos al sistema educativo. De hecho, las diferencias que aún persisten entre regiones, características socioculturales o categorías y, globalmente, entre el sector público y el privado, indican que todavía no se ha alcanzado un mínimo estructural.

Una de estas diferencias se observa a nivel regional. Las escuelas del interior han reducido sus tasas de repetición en forma más pronunciada que las de Montevideo; mientras que a principio de la década del noventa ambas regiones mantenían niveles similares de repetición, en 2016 la brecha alcanza los 4,2 puntos porcentuales. En 2016 las chances de repetir de los alumnos de Montevideo fueron más del doble que en el interior del país.

En el último año, como viene sucediendo desde 2009, Montevideo vuelve a registrar una reducción de la repetición, que se ubica en 7,6%. En tanto, en el interior del país se verifica un leve ascenso de la repetición respecto al año anterior (tres décimas de punto porcentual), en un marco general de caída de la repetición. (Ver gráfico 15)

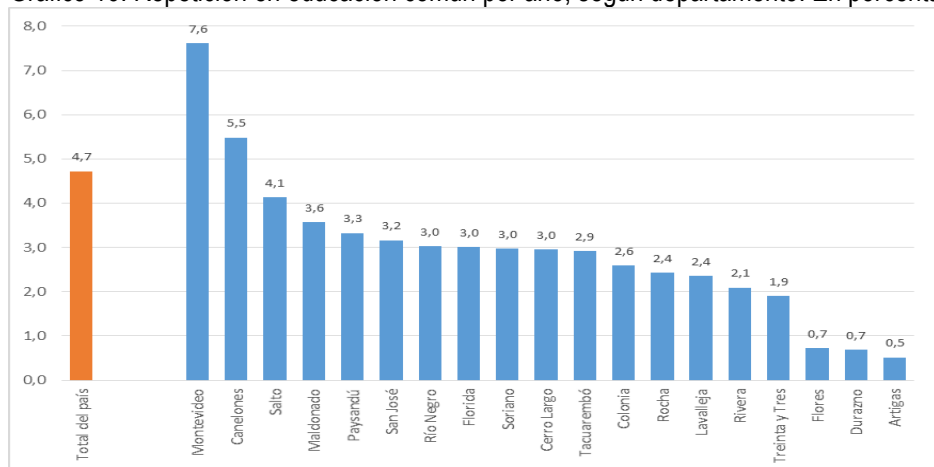
Gráfico 15. Repetición en educación común por año, según región. En porcentajes. 2002 a 2016.



Fuente: DIEE a partir del sistema de Gestión Unificada de Registros e Información (GURÍ) del CEIP.

De todos modos, la situación de los departamentos del interior del país dista mucho de ser homogénea. Aunque ningún departamento del interior registra una tasa mayor que la de Montevideo, los departamentos de Canelones, Salto y Maldonado se ubican por encima del nivel de repetición general del interior del país (3,4%). En el otro extremo, los departamentos de Flores, Durazno y Artigas presentan tasas de repetición inferiores 1%.

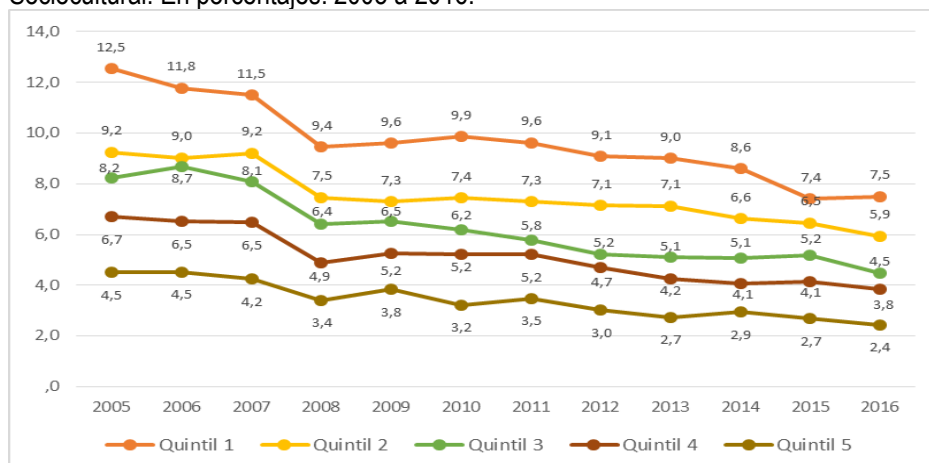
Gráfico 16. Repetición en educación común por año, según departamento. En porcentajes. 2016.



Fuente: DIEE a partir del sistema de Gestión Unificada de Registros e Información (GURÍ) del CEIP.

En relación a 2005, todos los niveles de contexto han mostrado una caída del nivel de repetición. Luego del descenso pronunciado de la tasa de repetición hacia 2008, en 2012 se retoma –aunque con mayor lentitud –la tendencia descendente, con especial énfasis en el quintil 1. En 2016 se observa una tendencia descendente respecto a 2015 en todos los contextos socioculturales, con la excepción del de mayor criticidad (quintil 1). (Ver gráfico 17)

Gráfico 17. Repetición en escuelas urbanas en educación común por año, según Nivel de Contexto Sociocultural. En porcentajes. 2005 a 2016.

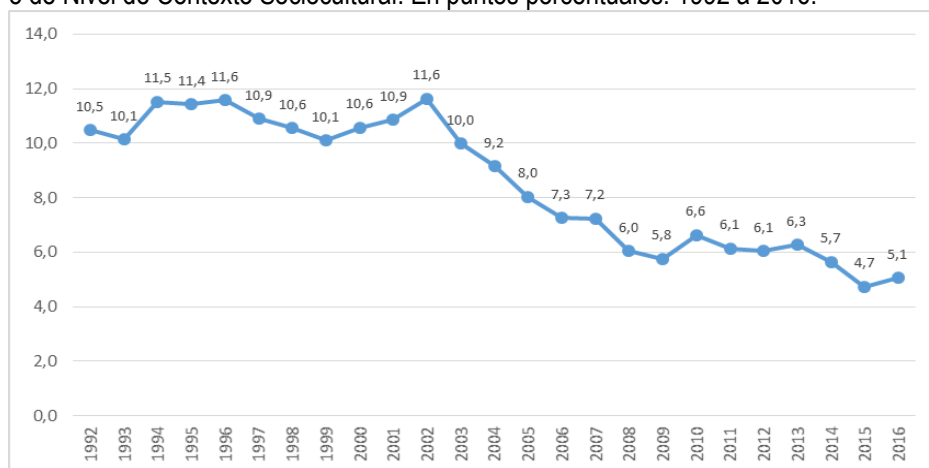


Fuente: DIEE a partir del sistema de Gestión Unificada de Registros e Información (GURÍ) del CEIP.

Por su parte, la tendencia muestra que la estratificación de la repetición según los niveles de contexto sociocultural no ha sufrido cambios importantes y continúa siendo un rasgo característico del sistema de educación primaria. En 2016 los dos primeros quintiles (40% de las escuelas urbanas más vulnerables) contribuyen con el 56,5% de los repetidores totales.

Observar la evolución de la brecha entre los quintiles 1 y 5 de Nivel Sociocultural resulta ilustrativo para dar cuenta de la reducción de las diferencias entre las escuelas según contexto. Este indicador se calcula como la diferencia entre las tasas de repetición de los quintiles 1 y 5 y aporta información sobre la equidad de los resultados educativos. Aunque entre 2002 y 2016 se registró una disminución notoria en la brecha de repetición entre los quintiles 1 y 5, que pasó de 11,6 a 4,8 puntos porcentuales, entre 2009 y 2016 se aprecia una estabilización de las diferencias de los valores de la repetición entre los dos quintiles extremos. (Ver gráfico 18)

Gráfico 18. Brecha absoluta de repetición en escuelas urbanas en educación común entre los quintiles 1 y 5 de Nivel de Contexto Sociocultural. En puntos porcentuales. 1992 a 2016.

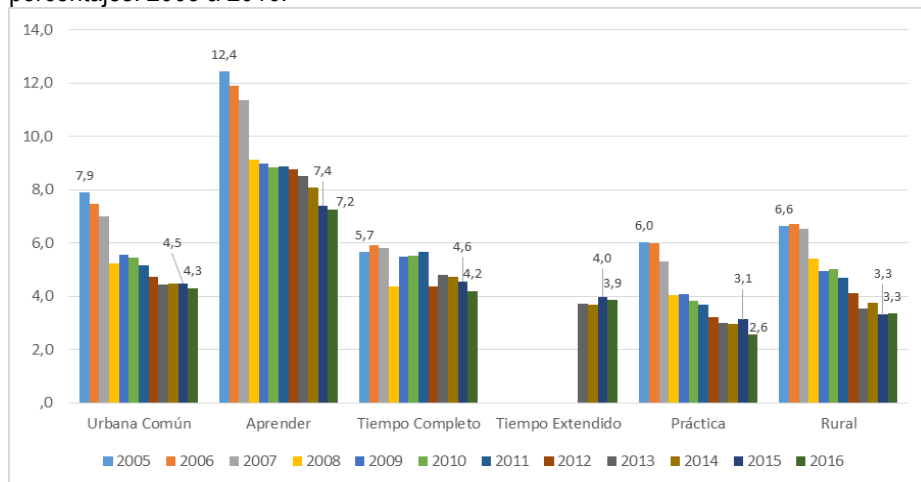


Fuente: DIEE a partir del sistema de Gestión Unificada de Registros e Información (GURÍ) del CEIP.

Otro aspecto relevante a observar en relación a este indicador es su distribución por categoría de escuela. En una mirada a la última década se puede apreciar una tendencia al descenso, si bien con oscilaciones, en todas las categorías de escuela. Esta tendencia es más clara y sostenida en escuelas

Rurales y de Práctica y más oscilante en las Escuelas de Tiempo Completo.⁷ En el último año se destaca el descenso registrado en todas las categorías de escuelas, con la excepción de las escuelas rurales, que no obstante presentan bajas tasas de repetición en relación con el resto. (Ver gráfico 19)

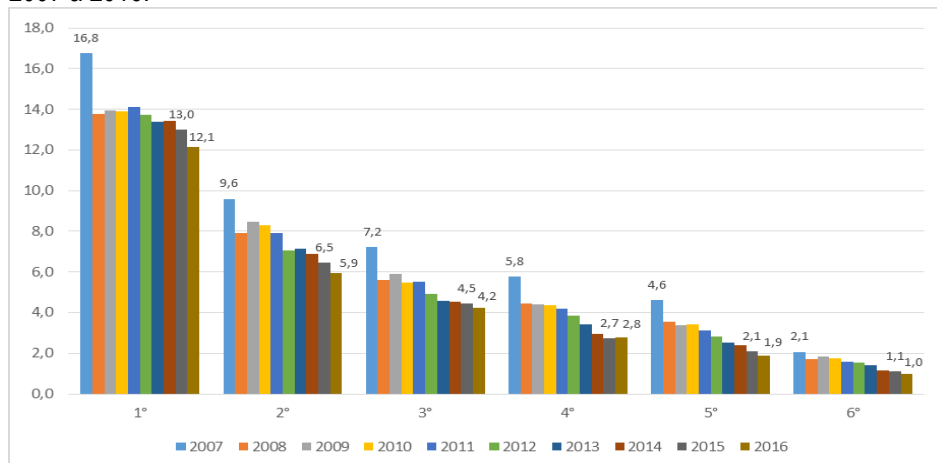
Gráfico 19. Repetición en escuelas urbanas en educación común por categoría, según año. En porcentajes. 2005 a 2016.



Fuente: DIEE a partir del sistema de Gestión Unificada de Registros e Información (GURÍ) del CEIP.

En tanto, la repetición mantiene su tradicional estructura escalonada por grado, con una brecha especialmente pronunciada entre 1° y el resto de los grados. Si se compara con 2008 la caída en las tasa de repetición en todos los grados ha sido notoria. En 2016, a excepción de cuarto, todos los grados disminuyen el porcentaje de alumnos repetidores. (Ver gráfico 20)

Gráfico 20. Repetición en escuelas urbanas en educación común por grado, según año. En porcentajes. 2007 a 2016.

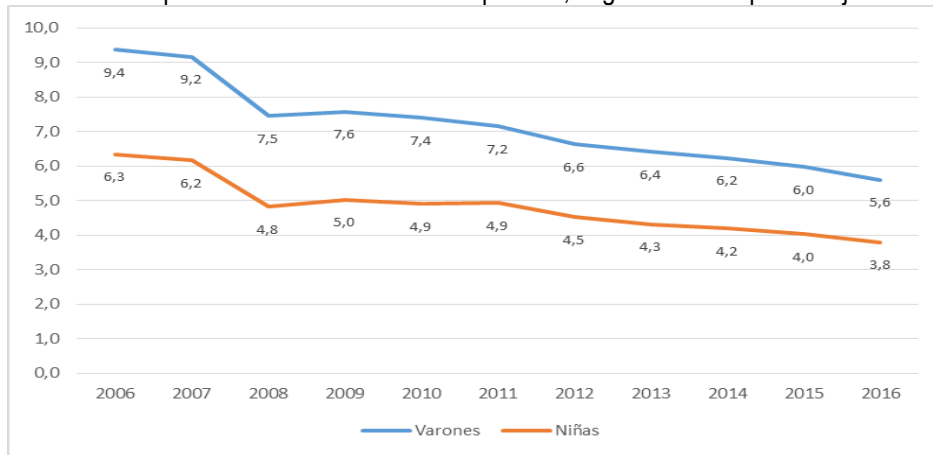


Fuente: DIEE a partir del sistema de Gestión Unificada de Registros e Información (GURÍ) del CEIP.

⁷ El carácter más oscilante de la tasa de repetición entre las escuelas de Tiempo Completo se debe, en parte, a los cambios de composición en esta categoría, producto de la incorporación entre 2007 y 2016 de 98 escuelas a esta modalidad.

Las brechas por sexo permiten avizorar comportamientos diferenciales respecto a resultados educativos. Si bien el primer aspecto que sobresale es el mejor desempeño de las niñas respecto a los varones, también se destaca un descenso, aunque leve, de la brecha de repetición por sexo a partir de 2008, que se mantiene en el orden de los dos puntos porcentuales. (Ver gráfico 21)

Gráfico 21. Repetición en educación común por año, según sexo. En porcentajes. 2006 a 2016.



Fuente: DIEE a partir del sistema de Gestión Unificada de Registros e Información (GURÍ) del CEIP.

5. Asistencia

El Consejo de Educación Inicial y Primaria viene emprendiendo acciones sistemáticas para promover la extensión del tiempo pedagógico de los niños, desde la prolongación del calendario escolar hasta la extensión de la jornada mediante la creación o conversión de escuelas a los formatos de jornada completa y extendida o el desarrollo de distintas actividades educativas fuera del horario de clases (maestro comunitario, campamentos educativos, entre otros). Sin embargo, los persistentes niveles de ausentismo a clases implican que, a pesar de la extensión del calendario y de la jornada escolar, un conjunto importante de niños continúa teniendo una exposición a la escuela significativamente menor a la prevista. De hecho, el problema de la asistencia se ha ido incorporando progresivamente en los últimos años como una de las líneas prioritarias de la agenda educativa.

El Monitor Educativo sigue anualmente esta dimensión a través de distintas medidas. La primera es una estimación del número promedio de días asistidos. La segunda viene dada por los tramos de asistencia, de donde derivan dos indicadores que se han informado en todas las ediciones del Monitor: la asistencia insuficiente y el abandono intermitente.

5.1. Promedio de días asistidos.

El indicador número promedio de días asistidos a la escuela proporciona una medida resumen sobre los niveles globales de asistencia. No obstante, como todo promedio, informa poco sobre los extremos de la distribución y por tanto, sobre lo que sucede en aquellos tramos de asistencia más críticos.

En 2016, los alumnos de 1º a 6º grado de las escuelas públicas concurren a clases un promedio de 162 días, un día más que en 2015.

Tabla 2. Promedio de días asistidos⁸ en educación común. 2000 a 2016.

Periodo	Promedio de días asistidos
2000- 04	160
2005	160
2006	162
2007	158
2008	160
2009	155
2010	159
2011	161
2012	162
2013	160
2014	159
2015	161
2016	162 (163,6 ⁹)

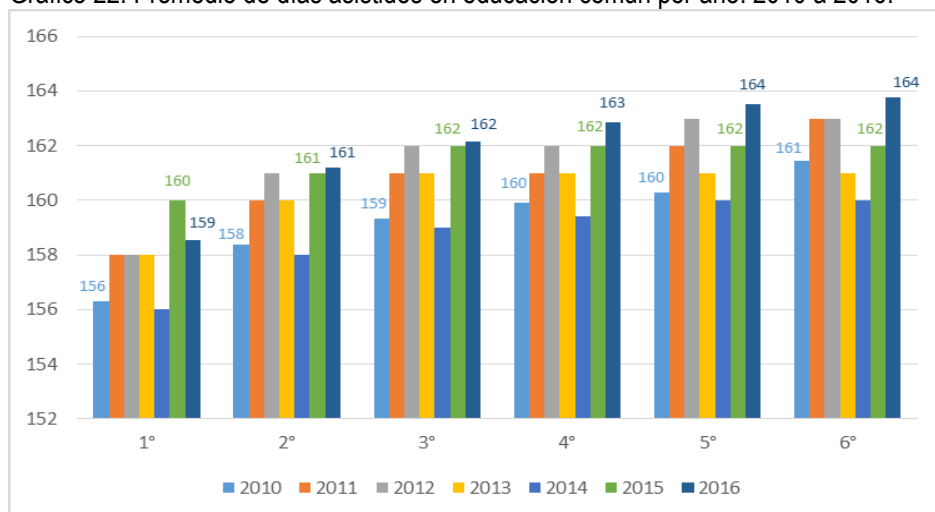
Fuente: DICE a partir del sistema de Gestión Unificada de Registros e Información (GURÍ) del CEIP.

⁸ El cálculo del promedio de días asistidos se realiza a partir de la imputación de marcas de clase en los distintos tramos de asistencia que reporta la escuela.

⁹ A partir de 2016 el Sistema de Bedelías individual GURI permite la estimación del promedio simple de días asistidos. Para este año el promedio ponderado calculado a partir de los tramos de asistencia (usando la marca de clase de cada tramo) fue de 162, mientras que el promedio simple fue de 163,6 días.

En cuanto a la distribución por grado, en 2016 la asistencia a clases respecto a 2015 aumentó entre 4° y 6°, se mantuvo estable en 2° y 3° y disminuyó en 1°. El aumento fue más contundente en los grados más altos, donde además se registra el mayor promedio de días asistidos. Si se observa la tendencia en los últimos seis años se aprecia un incremento de al menos tres días en la asistencia promedio en todos los grados, por lo que la tendencia resulta favorable. (Ver gráfico 22)

Gráfico 22. Promedio de días asistidos en educación común por año. 2010 a 2016.



Fuente: DIEE a partir del sistema de Gestión Unificada de Registros e Información (GURÍ) del CEIP.

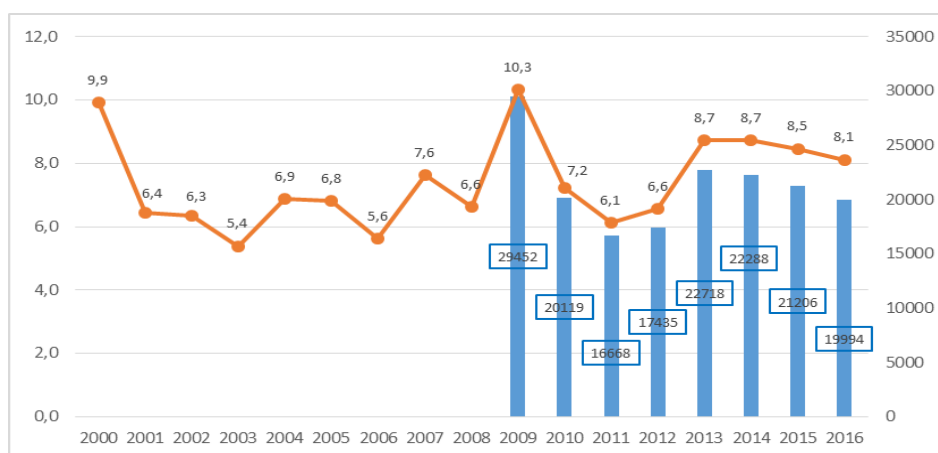
5.2. Asistencia insuficiente.

La asistencia insuficiente es el porcentaje de niños que asistieron más de 70 días pero menos de 140 durante el período curricular, es decir, que identifica situaciones críticas de asistencia a clases, en la medida que detecta a aquellos niños que al menos han faltado 40 de los aproximadamente 180 días previstos en el año.

En Monitores anteriores se llamaba la atención sobre la inexistencia de un patrón definido (al alza o a la baja) en este indicador, lo que surge claramente de la lectura de la serie a lo largo de la década. Los resultados en 2010 y 2011 alentaron un cierto optimismo respecto a la consolidación de las mejoras que se venían alcanzando. Sin embargo, en 2012 y 2013 se produjo un descenso en el promedio de días asistidos y un incremento en la asistencia insuficiente. A partir de 2014 se verifica un paulatino descenso del porcentaje de alumnos de 1° a 6° en situación de asistencia insuficiente.

En este marco, en 2016 la asistencia insuficiente alcanza al 8,1% de los matriculados de 1° a 6°, el valor más bajo de los últimos cuatro años pero aún muy por encima del nivel alcanzado en 2011 (6,1%). Esto reafirma la idea de que se trata de un problema de carácter estructural, tal como se ha señalado en los monitores anteriores. En términos absolutos, en 2016 aproximadamente 19.994 alumnos de 1° a 6° grado asistieron más de 70 pero menos de 140 días a la escuela. (Ver gráfico 23)

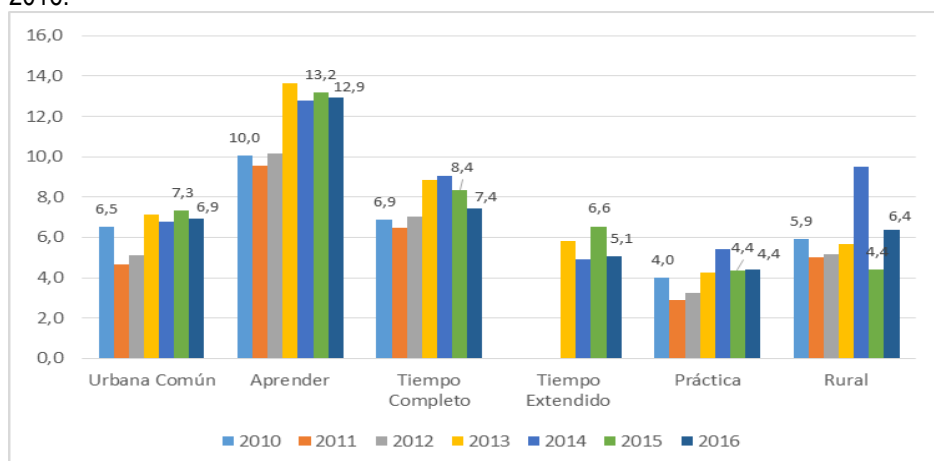
Gráfico 23. Asistencia insuficiente en educación común por año. Porcentaje y cantidad absoluta. 2000 a 2016.



Fuente: DIEE a partir del sistema de Gestión Unificada de Registros e Información (GURÍ) del CEIP.

El descenso de 2016 en los niveles de asistencia insuficiente se observa en todas las categorías de escuelas, con la excepción de las escuelas de Práctica y Habilitadas de Práctica (que se mantienen estables) y de las escuelas Rurales (donde opera un incremento desde valores comparativamente muy bajos). Sin embargo, aún se mantiene una pauta estratificada en el indicador según categorías de escuelas. Mientras en las escuelas Aprender la asistencia insuficiente fue de 12,9%, en el resto de las categorías se mantiene por debajo del 8% (2016). (Ver gráfico 24)

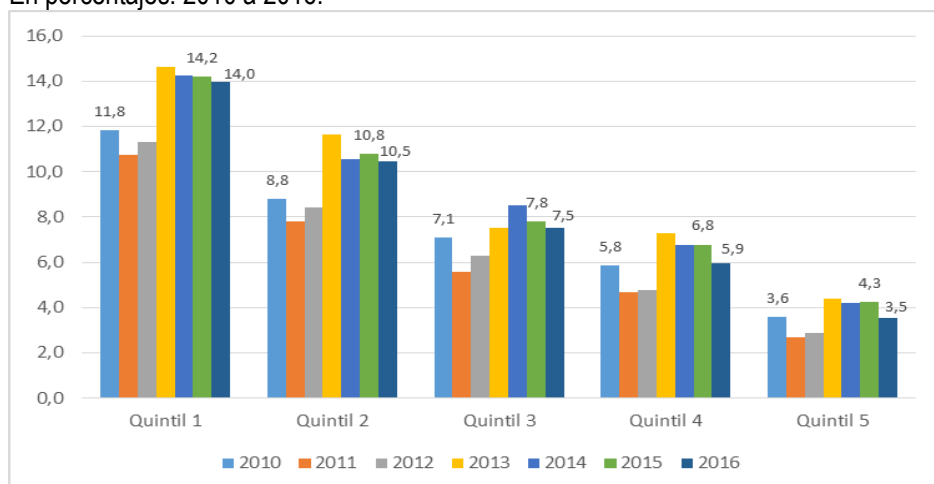
Gráfico 24. Asistencia insuficiente en educación común por categoría, según año. En porcentajes. 2010 a 2016.



Fuente: DIEE a partir del sistema de Gestión Unificada de Registros e Información (GURÍ) del CEIP.

La pauta de estratificación antes señalada por categoría de escuela tiene su correlato en la distribución por Nivel de Contexto Sociocultural. Mientras que en 2016 la asistencia insuficiente en las escuelas urbanas del quintil 1 fue de 14,0%, en las de quintil 5 fue de 3,5%. Las escuelas de quintil 4 y 5 registran un descenso de la asistencia insuficiente en 2016 respecto a 2015, mientras que en el resto de los niveles de contexto se aprecia una relativa estabilidad. (Ver gráfico 25)

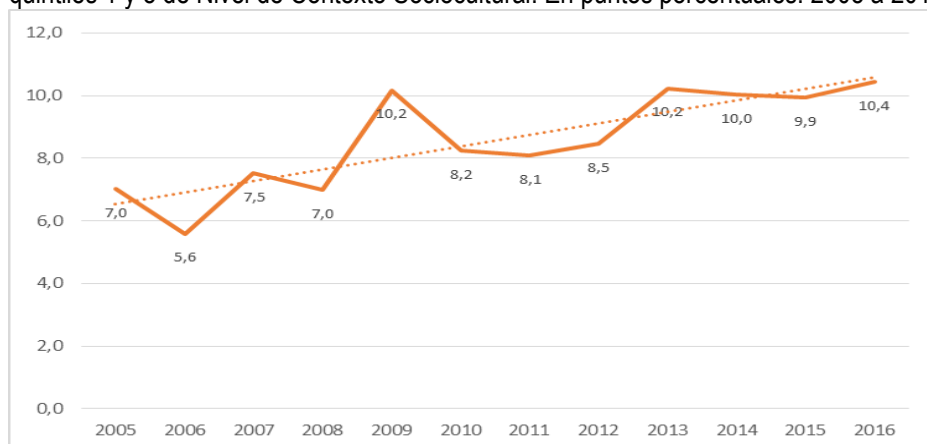
Gráfico 25. Asistencia insuficiente en educación común por Nivel de Contexto Sociocultural, según año. En porcentajes. 2010 a 2016.



Fuente: DIEE a partir del sistema de Gestión Unificada de Registros e Información (GURÍ) del CEIP.

El gráfico 26 presenta la evolución de la brecha absoluta en la asistencia insuficiente para el período 2005-2016 entre las escuelas urbanas del quintil 1 de Contexto Sociocultural (más crítico) y las del quintil 5 (menos crítico). La brecha se calcula como la diferencia entre el porcentaje de asistencia insuficiente en ambos grupos. En 2016 la brecha se incrementa en relación al año anterior. Si se compara el primer año de la serie con el último se concluye un marcado ensanchamiento de las diferencias en términos de asistencia insuficiente entre los dos quintiles extremos.

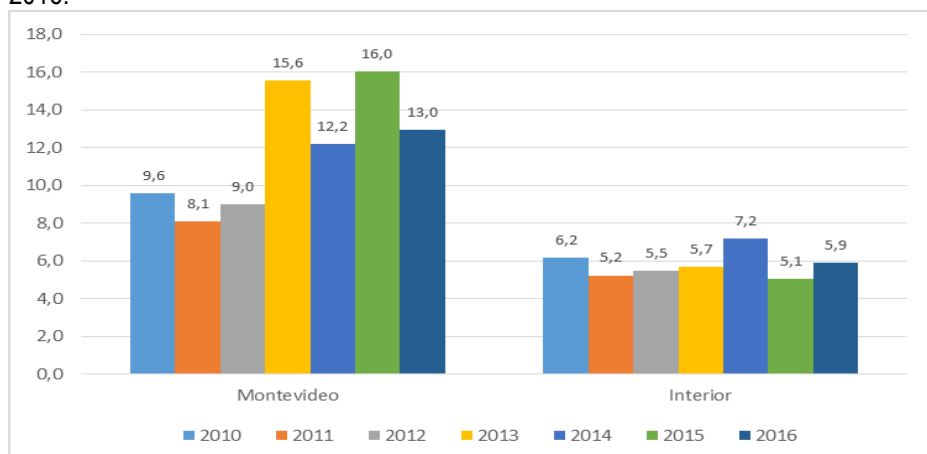
Gráfico 26. Brecha absoluta de asistencia insuficiente en escuelas urbanas en educación común entre los quintiles 1 y 5 de Nivel de Contexto Sociocultural. En puntos porcentuales. 2005 a 2016.



Fuente: DIEE a partir del sistema de Gestión Unificada de Registros e Información (GURÍ) del CEIP.

Por su parte, la comparación por grandes regiones sigue mostrando niveles sensiblemente mayores de asistencia insuficiente en Montevideo. Aunque en 2016 esta situación se atenuó producto de la disminución en Montevideo de la asistencia insuficiente (de 16% a 13%), la diferencia entre ambas regiones superó los 7 puntos porcentuales. (Ver gráfico 27)

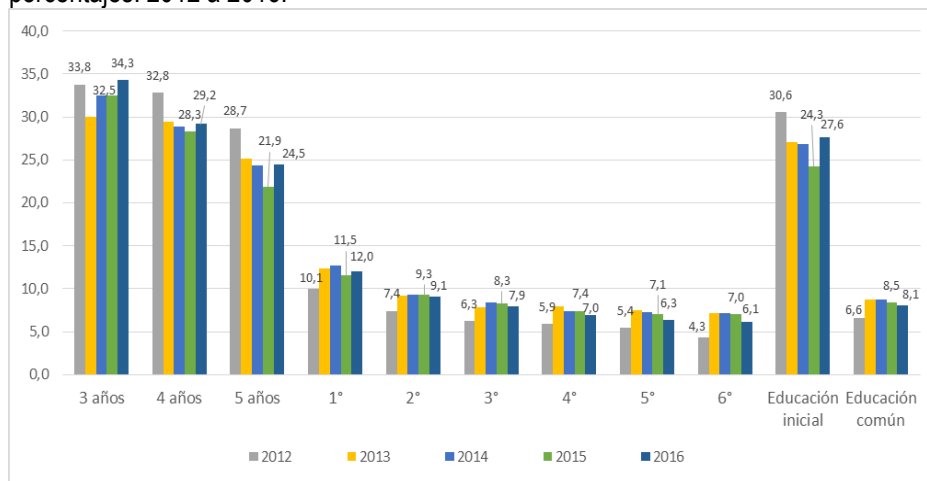
Gráfico 27. Asistencia insuficiente en educación común por región, según año. En porcentajes. 2010 a 2016.



Fuente: DIEE a partir del sistema de Gestión Unificada de Registros e Información (GURÍ) del CEIP.

Las diferencias entre grados y entre la educación común e inicial sigue siendo muy importante. En promedio, la asistencia insuficiente en educación inicial se ubicó en 2016 en 27,6%, cifra 3,4 veces mayor al promedio de 1° a 6° (8,1%) y 2,3 veces superior que el registro de 1° (12%). Aunque en el último quinquenio la brecha en la asistencia insuficiente entre el nivel inicial y el común ha tendido a acortarse (debido a las mejoras evidenciadas en el nivel inicial), en 2016 la asistencia insuficiente en educación inicial se incrementa 3 puntos porcentuales respecto a 2015, situación que se replica en cada uno de los niveles (Ver gráfico 28)

Gráfico 28. Asistencia insuficiente en educación inicial y común por nivel y grado, según año. En porcentajes. 2012 a 2016.



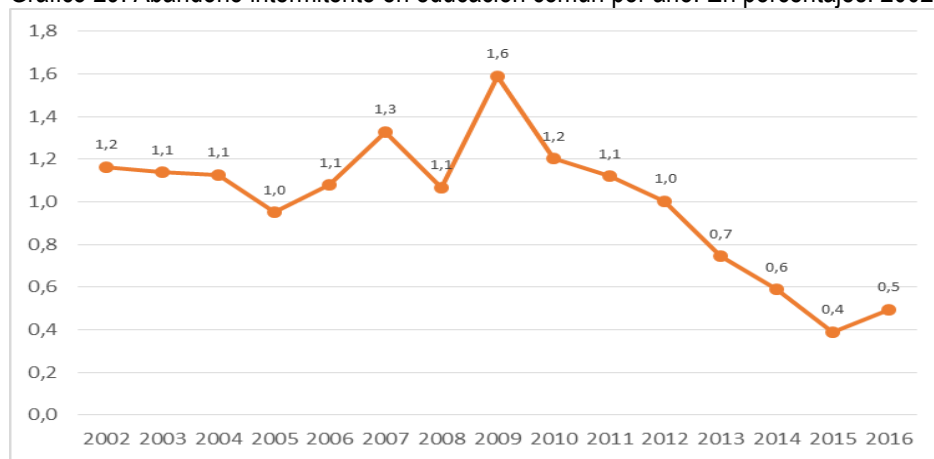
Fuente: DIEE a partir del sistema de Gestión Unificada de Registros e Información (GURÍ) del CEIP.

5.3. Abandono intermitente.

Por abandono intermitente se entiende el porcentaje de niños que asistieron 70 días o menos durante el año escolar. Este indicador es una forma de captar situaciones de deserción o abandono de la escuela luego de la matriculación.

El abandono intermitente se incrementó ligeramente en 2016, luego de seis años consecutivos de descenso a partir del pico histórico registrado en 2009. Desde ese año, el porcentaje de niños en situación de abandono intermitente descendió de 1,6% a 0,5%, lo cual sugiere –no obstante el dato de 2016– la consolidación de un logro importante. (Ver gráfico 29)

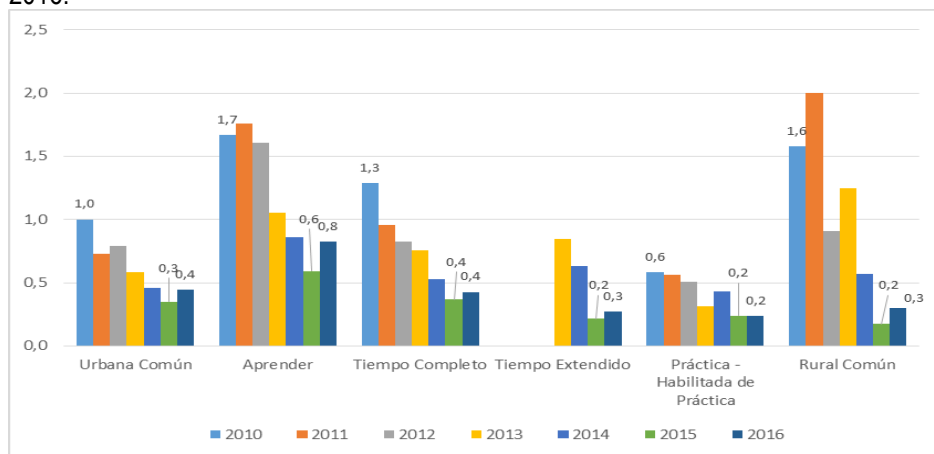
Gráfico 29. Abandono intermitente en educación común por año. En porcentajes. 2002 a 2016.



Fuente: DIEE a partir del sistema de Gestión Unificada de Registros e Información (GURÍ) del CEIP.

Las escuelas Aprender continúan registrando el nivel más alto de abandono intermitente: 0,8% frente a 0,4% en las escuelas Urbanas Comunes. Sin embargo, en todas las categorías de escuela (con especial énfasis en las Rurales) es posible identificar un descenso claro del porcentaje de alumnos en situación de abandono intermitente desde 2010. (Ver gráfico 30)

Gráfico 30. Abandono intermitente en educación común por categoría, según año. En porcentajes. 2010 a 2016.

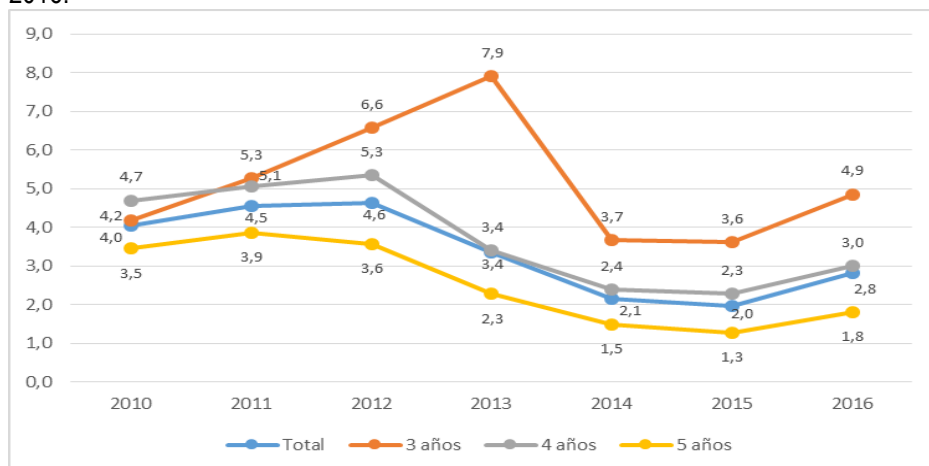


Fuente: DIEE a partir del sistema de Gestión Unificada de Registros e Información (GURÍ) del CEIP.

Entre 2010 y 2016 el porcentaje de niños que asistieron 70 días o menos en educación inicial se redujo de 4% a 2,8%. Sin embargo, tanto la asistencia insuficiente como el abandono intermitente se incrementaron en 2016; ambos indicadores revelan un empeoramiento de la asistencia a clase en el último año y constituyen una señal de alerta digna de atender.

La estructura por niveles continúa mostrando una asistencia insuficiente escalonada por nivel de educación inicial, alcanzando el mínimo en el nivel 5 años (1,8%) y el máximo en nivel 3 años (4,9%).

Gráfico 31. Abandono intermitente en educación inicial por año, según nivel. En porcentajes. 2010 a 2016.



Fuente: DIEE a partir del sistema de Gestión Unificada de Registros e Información (GURI) del CEIP.

6. Condiciones al egreso de primaria.

Como han mostrado los sucesivos Monitores Educativos, las tasas de repetición en 6° han mantenido una tendencia descendente. Sin embargo, una parte importante de los alumnos culmina el ciclo primario en condiciones que podrían considerarse problemáticas de cara a la transición a la Educación Media Básica. En este apartado se analizan dos dimensiones vinculadas a las condiciones del egreso: la extraedad acumulada durante la enseñanza primaria y las inasistencias durante el año entre los alumnos de 6°. Ambas dimensiones interesan en sí mismas pero, sobre todo, por su relación con el momento de la trayectoria escolar en la que se encuentran estos alumnos, en particular, a la incipiente transición hacia la Educación Media Básica y a las complejidades que este cambio institucional y curricular comporta para los alumnos.

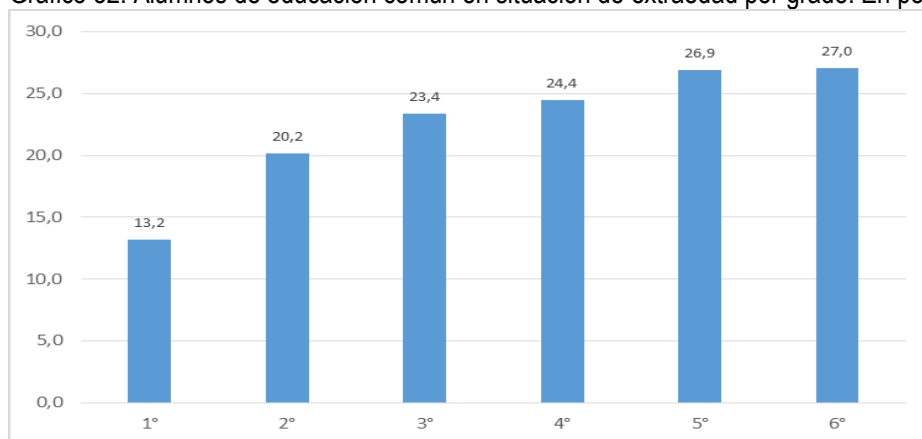
6.1. Extraedad acumulada.

Debido a que una cantidad importante (aunque, como se vio, decreciente) de niños repite alguno de los grados escolares, cada generación de egresados de primaria se compone de niños que comenzaron su escolarización en distintos años calendario, es decir, que pertenecen a diferentes cohortes de alumnos.

En 2016, el 27% de los alumnos de las escuelas públicas llegó a 6° grado con al menos un año de extraedad, acumulada en algún punto de su trayectoria escolar. En números absolutos, este valor implica que 11.402 alumnos necesitaron al menos un año adicional para culminar la educación primaria y en consecuencia iniciarán su transición a la Educación Media Básica en condición de rezago escolar.

La situación que se observa en 6° es el resultado acumulado de eventos de repetición anteriores experimentados durante las trayectorias escolares y que reflejan la estructura tradicionalmente escalonada por grado de la repetición en el país. De hecho, casi la mitad de la extraedad se genera en 1° grado (13,2%) y más de las dos terceras partes se acumula en 2° (20,2%). (Ver gráfico 32)

Gráfico 32. Alumnos de educación común en situación de extraedad por grado. En porcentajes. 2016.

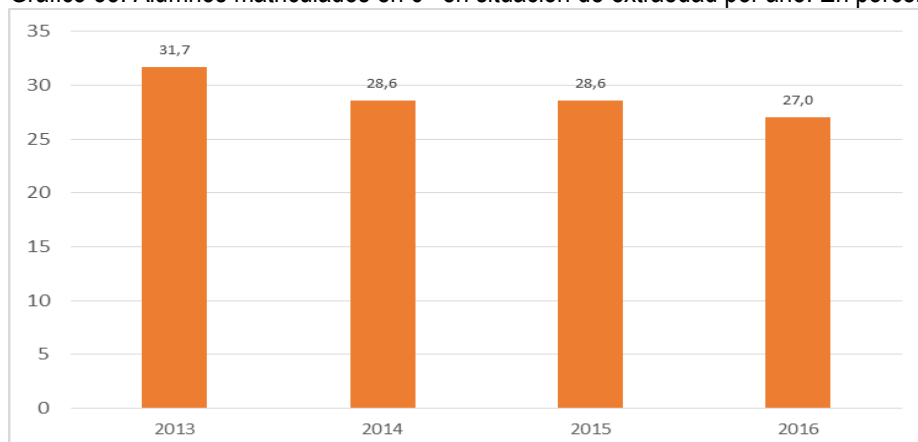


Fuente: DICE a partir del sistema de Gestión Unificada de Registros e Información (GURÍ) del CEIP.

El porcentaje de alumnos en situación de extraedad se redujo en casi tres puntos entre 2013 y 2014 (de 31,7% a 28,6%), permaneció estable entre 2014 y 2015 y descendió 1,6 puntos porcentuales entre 2015 y 2016. (Ver gráfico 33) Es esperable que en los próximos años el indicador continúe reduciéndose, reflejando las mejoras que han venido constatándose en los niveles de promoción en los diferentes

grados. De todos modos, buena parte de los efectos sobre la extraedad de la caída de la repetición evidenciada desde principios de la década de 2000 ya se refleja en las cohortes recientes de egresados.

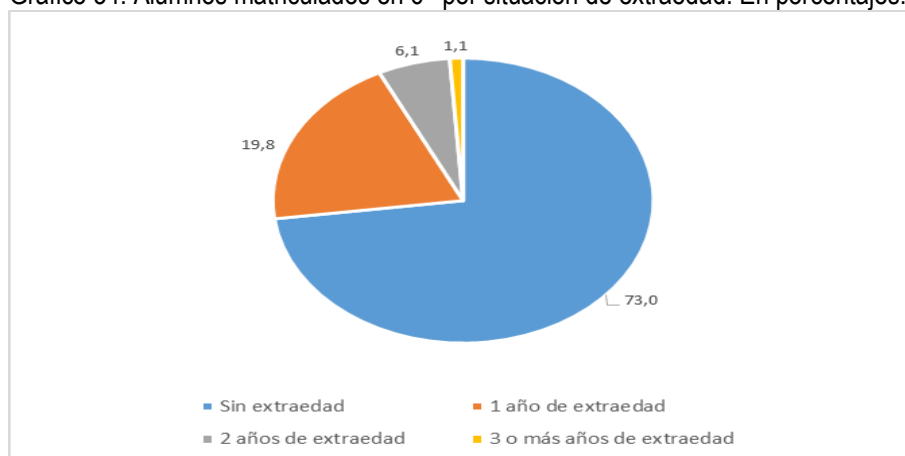
Gráfico 33. Alumnos matriculados en 6° en situación de extraedad por año. En porcentajes. 2013 a 2016.



Fuente: DIEE a partir del sistema de Gestión Unificada de Registros e Información (GURÍ) del CEIP.

Por otro lado, la mayor parte de los alumnos que llegó al último grado de primaria en situación de extraedad, ha acumulado un solo año de rezago escolar (19,8%), mientras que un 6,1% cursó 6° con dos años de extraedad y un 1,1% lo hizo con tres o más años de rezago en relación al grado. (Ver gráfico 34)

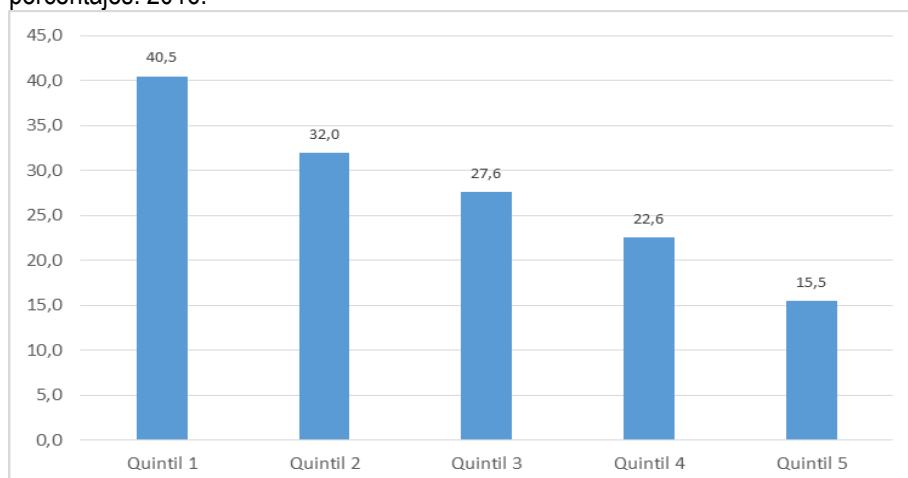
Gráfico 34. Alumnos matriculados en 6° por situación de extraedad. En porcentajes. 2016.



Fuente: DIEE a partir del sistema de Gestión Unificada de Registros e Información (GURÍ) del CEIP.

En tanto, como se trata del resultado acumulado de experiencias de repetición, la extraedad presenta diferencias importantes en función del contexto sociocultural. En las escuelas del quintil 1 de Contexto Sociocultural (más vulnerables), el 40,5% de los alumnos llega a 6° con al menos un año de extraedad. Este porcentaje cae progresivamente en los restantes quintiles hasta ubicarse en 15,5% en las escuelas del quintil superior de Contexto Sociocultural (menos vulnerable), cifra que no obstante debe considerarse alta. (Ver Gráfico 35)

Gráfico 35. Alumnos matriculados de 6° en situación de extraedad por Nivel de Contexto Sociocultural. En porcentajes. 2016.

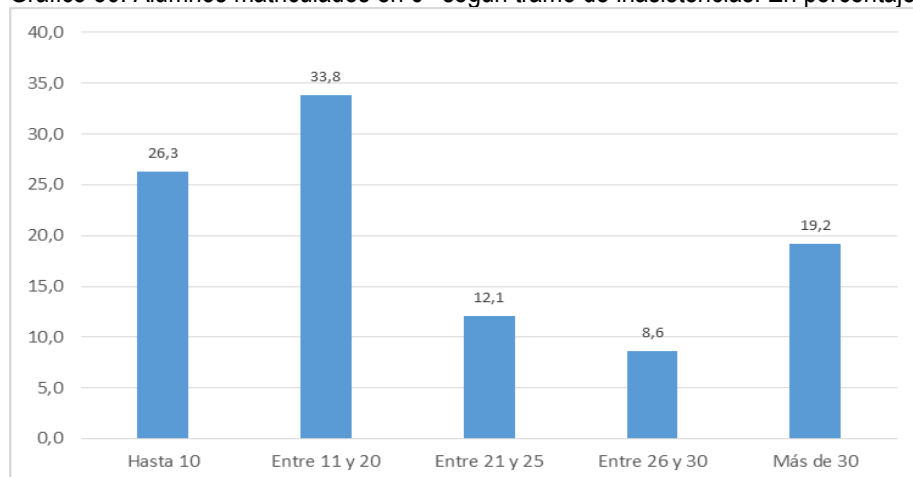


Fuente: DIEE a partir del sistema de Gestión Unificada de Registros e Información (GURÍ) del CEIP.

6.2. Inasistencias.

La inasistencia a clase constituye un segundo indicador de riesgo educativo asociado a la próxima transición de los egresados de primaria hacia la Educación Media Básica, en la medida que informan sobre el grado y continuidad del vínculo de los alumnos con los centros educativos. Merece destacarse, en este sentido, que aproximadamente un 40% de los alumnos que egresaron del ciclo en 2016 faltaron ese año a la escuela más de 20 días: el 12,1% tuvo entre 21 y 25 inasistencias, un 8,6% faltó entre 26 y 30 días y un 19,2% lo hizo en más de 30 ocasiones. (Ver gráfico 36)

Gráfico 36. Alumnos matriculados en 6° según tramo de inasistencias. En porcentajes. 2016.

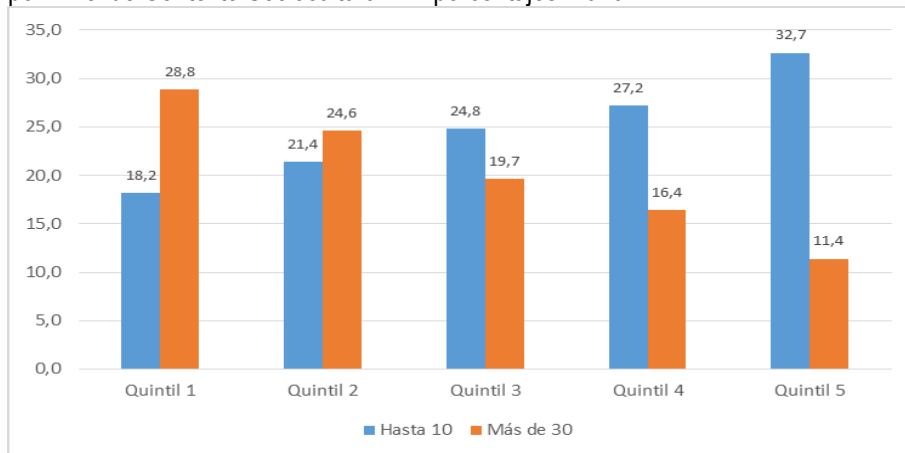


Fuente: DIEE a partir del sistema de Gestión Unificada de Registros e Información (GURÍ) del CEIP.

Tal como se ha mostrado en las sucesivas ediciones del Monitor, las inasistencias están altamente asociadas al Nivel de Contexto Sociocultural de las escuelas. En las escuelas del quintil 1 un 18,2% de

los alumnos faltó 10 días o menos, al tiempo que el 28,8% registró más de 30 faltas en el año. Este último indicador se ubica en 11,4% en las escuelas del quintil superior. (Ver gráfico 37)

Gráfico 37. Alumnos matriculados en 6° con menos de 10 inasistencias y con más de 30 inasistencias por Nivel de Contexto Sociocultural. En porcentajes. 2016.



Fuente: DIEE a partir del sistema de Gestión Unificada de Registros e Información (GURÍ) del CEIP.

7. Síntesis.

El seguimiento continuo de las tendencias del sistema educativo que el Monitor realiza desde hace catorce años favorece dos tipos de lectura complementarias. Las estadísticas anuales permiten, por un lado, detectar los cambios que ocurren cada año y de esta forma retroalimentar o alertar en forma oportuna a los actores educativos sobre las tendencias en el corto plazo. Por otro lado, la acumulación de más de una década de monitoreo sistemático posibilita dar cuenta de algunas tendencias que vale la pena subrayar. En este sentido el monitor permite atender simultáneamente el corto y el mediano plazo.

Desde una perspectiva de corto plazo, el Monitor 2016 destaca los siguientes aspectos para la educación inicial y primaria pública:

- La matrícula atendida por el Consejo de Educación Inicial y Primaria continúa descendiendo como consecuencia de la caída en la educación común (1° a 6°). Esta reducción no implica una menor cobertura, sino que responde esencialmente al efecto de la caída en los nacimientos, a un tránsito más rápido de los alumnos por los distintos grados escolares, derivado de la reducción en la repetición, al traspaso de matrícula hacia el sector privado y al escaso margen de la educación común para ampliar su cobertura. En tanto, la matrícula de educación inicial consolida su tendencia al crecimiento observada desde hace cinco años, fundamentalmente producto de la expansión de la cobertura en el nivel 3 años.
- En los últimos años se produjo una importante expansión del número de escuelas y de la matrícula en escuelas de jornada extendida (Tiempo Completo y Extendido). En 2016, el 18,3% de la matrícula de 1° a 6° se ubica en las escuelas de esta modalidad.
- El tamaño medio de grupo de 1° a 6° se mantuvo estable y se ubicó en 22 alumnos. Por su parte, se mantiene la tendencia hacia grupos más chicos en las escuelas de contexto más desfavorable y se redujo nuevamente la cantidad de grupos numerosos. En tanto, en la educación inicial la tendencia es menos clara. Aunque en el último año se redujo el tamaño medio de grupo, los grupos son todavía, en promedio, mayores a los de educación común. Aunque en 2016 se registró una caída moderada de la cantidad de grupos de educación inicial con 30 o más niños, este valor supera el mínimo registrado en 2013.
- La repetición global en educación común (1° a 6°) bajó tres décimas de punto porcentual y se ubicó en 4,7%, el registro histórico más bajo. En 2016 repitieron 11.630 niños, menos de la mitad de los que hubieran reprobado una década atrás de haberse mantenido los niveles de repetición de entonces.
- La caída de la repetición operada en el último año se verifica en todos los contextos socioculturales (con la excepción del más desfavorable), en cada una de las categorías de escuelas, (salvo en las Rurales), en la totalidad de los grados (menos en 4°, donde se mantuvo) y para varones y niñas. Por otra parte, la repetición aumentó levemente en Montevideo (de 7,4% a 7,6%), mientras que en el interior se redujo. Las diferencias regionales mantienen la pauta de la última década, que ubica a Montevideo como el departamento con la mayor tasa de repetición.
- A pesar de las mejoras en el indicador, la repetición continúa mostrando diferencias importantes por categoría y Nivel de Contexto Sociocultural. En el último año la brecha entre los quintiles extremos se incrementó (de 4,7 a 5,1 puntos porcentuales), en un marco de reducción notoria de las diferencias entre 2002 y 2008 y de estabilización entre 2009 y 2016.

- En educación común la asistencia a clases aumentó en términos globales. En promedio, los alumnos de 1° a 6° concurren 162 días a la escuela.
- La asistencia insuficiente (niños que asisten más de 70 días pero menos de 140) bajó levemente en 2016 en relación al año anterior (pasó de 8,5% a 8,1%). Se observan variaciones según región; mientras en Montevideo la asistencia insuficiente bajó, en el interior subió, en un contexto de niveles sustantivamente más bajos de asistencia insuficiente en el interior del país.
- El abandono intermitente (niños que asisten 70 días o menos) fue de 0,5% en 2016, lo que representa un incremento de una décima de punto porcentual respecto al año anterior.
- Más allá de las variaciones del último año, los resultados ponen de manifiesto un problema persistente y generalizado en relación a las inasistencias y en particular de un núcleo de alumnos en situación de alta vulnerabilidad educativa sobre los que no han podido impactar las estrategias explícitas desarrolladas en los últimos años, tendientes a mejorar la asiduidad de la asistencia.
- En educación inicial, se incrementó tanto la asistencia insuficiente como el abandono intermitente. Asimismo las inasistencias siguen siendo comparativamente elevadas y mantienen las diferencias por nivel: los valores más altos en los indicadores de inasistencia insuficiente y de abandono intermitente siguen registrándose entre los grupos de niños de menor edad.
- Las condiciones al egreso del ciclo primario. Desde la perspectiva de las trayectorias que siguen los alumnos a través de la educación inicial y primaria, las condiciones al egreso del ciclo suponen un resultado acumulado a lo largo de toda su experiencia escolar hasta el momento. La investigación educativa nacional vinculada a la transición entre la enseñanza primaria y la educación media básica ha permitido identificar un conjunto de factores de riesgo asociados a las condiciones de egreso, que derivan frecuentemente en dificultades importantes para los alumnos al momento de iniciar sus trayectorias en la educación media, insertarse adecuadamente en las nuevas instituciones (liceos, escuelas técnicas) y progresar con éxito en ese nivel.
- Casi tres de cada diez alumnos (27%) que egresan de las escuelas públicas del Uruguay lo hacen con al menos un año de extraedad, como resultado de experiencias de repetición a lo largo del ciclo primario: 19,8% con un año de rezago, 6,1% con dos y 1,4% con tres o más. En las escuelas de menor nivel de Contexto Sociocultural y, especialmente en las del quintil 1, las cifras son bastante mayores: la extraedad alcanza al 40,5% de los alumnos de 6° en el quintil 1, al 32% en el quintil 2, al 27,6% en el quintil 3, al 22,6% en el quintil 4 e incluso al 15,5% de los alumnos del quintil más favorable. Una parte importante de la extraedad comienza a generarse en los primeros grados, donde la repetición es comparativamente mayor. En segundo lugar, el análisis muestra que un porcentaje importante de niños termina su escolarización primaria con un elevado número de inasistencias a la escuela. En 2016, el 40% de los alumnos de 6° año faltaron más de 20 días y un 19,2% registró más de 30 inasistencias (en las escuelas del quintil 1 del Nivel de Contexto Sociocultural esta última cifra es de 28,8%). En conjunto, el análisis muestra que una parte importante de los alumnos comienzan su transición desde primaria hacia la enseñanza media en condiciones educativas de vulnerabilidad de cara a los múltiples desafíos que deberán enfrentar como parte misma de su transición.

De igual forma que en Monitores Educativos anteriores, las tendencias de más largo plazo continúan dando cuenta de un conjunto de transformaciones importantes así como de indicadores que muestran

una relativa estabilidad. En primer lugar, en estos años se sigue percibiendo una serie de cambios estructurales profundos que presumen una mejora en las condiciones para los aprendizajes. La matrícula escolar se ha reducido en casi 66 mil niños entre los años 2002 y 2016, manteniéndose un nivel de cobertura universal. Paralelamente la matrícula en las escuelas de jornada extendida se ha duplicado, a la vez que se han diversificado los formatos escolares de forma tal que la totalidad de la matrícula de los quintiles más vulnerables es atendida en escuelas Aprender, de Tiempo Completo o Extendido. Concomitantemente, ha descendido la presencia de grupos escolares superpoblados, los cuales prácticamente han desaparecido del mapa educativo. Asimismo, en la actualidad las escuelas cuentan con un número de alumnos por maestro que se acerca a los umbrales considerados adecuados para el desarrollo del proceso de aprendizaje. La caída de la matrícula también ha repercutido en una disminución sustantiva del tamaño promedio de las escuelas, lo que va configurando un escenario de instituciones que tienden a una escala más “amigable” para su organización y su gestión, así como para la atención de los niños y sus familias.

La última década mostró la caída más importante de la repetición escolar en la historia de la educación primaria pública. Uruguay, caracterizado hasta hace relativamente poco tiempo, por presentar tasas de repetición ubicadas entre las más altas de América Latina, logró desde el año 2003 y en forma sostenida mejorar este indicador en todos los grados, categorías de escuela y contextos socioculturales. Sin embargo, se percibe aún la existencia de brechas de resultados educativos por contexto sociocultural. De hecho, ciertas características estructurales de la repetición, como su concentración en los grados más bajos y su mayor incidencia en los contextos de más alta vulnerabilidad sociocultural, aún no se han logrado revertir.

Es posible que los nuevos desafíos vinculados, por ejemplo, a satisfacer la demanda de educación inicial en el nivel 3 años, impliquen algunas presiones para el sistema. El aumento de los grupos numerosos en el nivel inicial, así como la persistencia de tamaños de grupos elevados, son rasgos que deberán atenderse, en tanto están íntimamente vinculados con condiciones básicas para brindar un servicio de calidad.

Por su parte, la asistencia a clases sigue sufriendo oscilaciones sin que se haya logrado hasta el momento consolidar las mejoras registradas en algunos años específicos. La asistencia sigue ubicándose en los valores promedio de la década, lo que confirma el hecho de que se está muy por debajo del número de clases previstas. Asimismo, el ausentismo escolar mantiene una pauta profundamente estratificada por contexto sociocultural, nivel educativo (inicial y común) y grado. En educación inicial las oscilaciones en los niveles de asistencia insuficiente y abandono intermitente revelan que aún no se ha logrado consolidar una mejora clara en los indicadores de asistencia.

Anexo: Tablas Estadísticas

1. Escuelas y matrícula.

Tabla 1.1. Cantidad de escuelas por año, según tipo de centro educativo. 2009 a 2016.

Tipo de centro educativo	Año							
	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016
Total	2.338	2.337	2.331	2.337	2.317	2.318	2.307	2.289
Jardines	188	188	189	190	190	191	191	192
Escuelas comunes	2.068	2.067	2.060	2.065	2.047	2.047	2.037	2.018
Escuelas especiales	82	82	82	82	80	80	79	79

Tabla 1.2. Cantidad de alumnos matriculados por año, según tipo de educación. 2009 a 2016.

Tipo de educación	Año							
	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016
Total	376.738	367.960	359.912	352.480	347.595	342.761	339.728	337.799
Educación inicial	83.838	81.875	79.969	79.985	80.306	81.437	82.982	85.124
Comunes (1° a 6° grado)	285.365	278.669	272.657	265.585	260.476	254.686	250.160	246.238
Especiales	7.535	7.416	7.286	6.910	6.813	6.638	6.586	6.437

Tabla 1.3. Cantidad de alumnos matriculados en educación inicial por año, según tipo de centro de educación inicial. 2009 a 2016.

Tipo de centro de educación inicial	Año							
	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016
Total	83.838	81.875	79.969	79.985	80.306	81.437	82.982	85.124
Jardines	33.424	32.960	32.844	33.111	33.955	35.156	35.674	37.199
Urbanas con Educación Inicial	45.382	44.266	42.750	42.550	42.270	42.272	43.307	43.960
Rurales con Educación Inicial	5.032	4.649	4.375	4.324	4.081	4.009	4.001	3.965

Tabla 1.4. Cantidad de alumnos matriculados en educación inicial por año, según nivel. 2009 a 2016.

Nivel de educación inicial	Año							
	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016
Total	83.680	81.812	79.898	79.885	80.204	81.329	82.851	84.964
3 años	6.346	6.992	7.030	6.999	7.835	9.470	10.533	12.874
4 años	37.357	34.771	35.514	34.930	35.097	34.966	35.384	34.920
5 años	39.977	40.049	37.354	37.956	37.272	36.893	36.934	37.170

Tabla 1.5. Cantidad de escuelas y de alumnos matriculados en educación común por año, según categoría. 2012 a 2016. ^(a)

Categoría de escuela	Cantidad de escuelas					Estudiantes matriculados (1° a 6°)				
	2012	2013	2014	2015	2016	2012	2013	2014	2015	2016
Total	2.065	2.047	2.047	2.037	2.018	265.585	260.476	254.686	250.160	246.238
Urbana Común	366	329	315	301	293	97.409	90.187	84.971	81.202	77.666
Aprender	271	265	257	254	244	80.289	77.268	73.307	70.912	67.285
Tiempo Completo	170	188	198	205	209	30.238	32.957	34.541	35.786	36.725
Tiempo Extendido ^(b)	-,-	29	34	37	40	-,-	3.559	4.566	5.583	5.840
Práctica y Habilidad de Práctica	127	129	134	135	143	41.185	41.157	42.361	42.208	44.776
Rural	1.131	1.107	1.109	1.105	1.089	16.464	15.348	14.940	14.469	13.946

^(a) No incluye alumnos de JICl de 1° y 2° (143 alumnos en 2016).

^(b) Para Tiempo Extendido se cuenta con información desagregada desde 2013.

Tabla 1.6. Cantidad de alumnos matriculados en educación común por año, según grado. 2009 a 2016.^(a)

Grado	Año							
	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016
Total	285.365	278.669	272.657	265.585	260.476	254.686	250.160	246.238
1°	48.913	47.163	46.719	44.157	44.285	43.317	43.216	42.977
2°	47.118	46.299	44.446	43.761	41.303	41.513	40.912	40.569
3°	46.310	46.216	45.257	43.722	43.130	40.602	40.936	40.196
4°	47.133	45.645	45.627	44.728	43.283	42.680	40.202	40.382
5°	47.677	46.435	44.986	44.904	44.202	42.795	42.421	39.949
6°	48.214	46.911	45.622	44.313	44.273	43.779	42.473	42.165

^(a) No incluye alumnos de JICI de 1° y 2° (143 alumnos en 2016).

2. Tamaño medio de grupo.

2.1. Tamaño medio de grupo en escuelas urbanas en educación común de 1° a 6° y de 1° por año, según Nivel de Contexto Sociocultural. 2009 a 2016.

Grado y Nivel de Contexto Sociocultural (a)	Año							
	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016
1° a 6°								
Total	24,5	24,0	23,5	23,0	22,6	22,2	22,2	22,0
Quintil 1	24,0	23,2	22,8	22,2	22,0	21,6	21,7	21,6
Quintil 2	24,0	23,7	23,3	22,4	22,1	21,4	21,8	21,6
Quintil 3	23,8	23,0	22,6	22,0	21,8	21,3	21,1	20,9
Quintil 4	24,8	24,2	23,5	23,1	22,7	22,3	22,2	21,9
Quintil 5	25,9	25,6	25,3	24,7	24,5	24,3	24,2	24,0
1°								
Total	23,2	22,5	22,4	21,6	21,9	21,2	21,5	21,5
Quintil 1	23,0	21,7	21,9	21,4	21,7	21,2	21,2	21,5
Quintil 2	23,0	22,2	22,2	21,1	21,9	20,4	21,2	21,4
Quintil 3	22,6	21,6	21,7	20,6	20,6	20,3	20,4	20,0
Quintil 4	23,0	22,9	22,2	21,7	21,7	21,0	21,4	21,4
Quintil 5	24,3	24,0	23,9	23,1	23,2	23,0	23,1	23,2

2.2. Grupos en escuelas urbanas en educación común por año, según tamaño de grupo. Cantidad y porcentaje. 2013 a 2016.

Cantidad de alumnos	Cantidad				Porcentaje			
	2013	2014	2015	2016	2013	2014	2015	2016
Total	10.808	10.768	10.599	10.545	100,0	100,0	100,0	100,0
Grupos con hasta 15 alumnos	854	1030	942	1.012	7,9	9,6	8,9	9,6
Grupos de 16 a 20 alumnos	2.488	2.655	2.697	2.750	23,0	24,7	25,4	26,1
Grupos de 21 a 25 alumnos	4.076	4.045	4.021	4.062	37,7	37,6	37,9	38,5
Grupos de 26 a 30 alumnos	2.754	2.538	2.499	2.345	25,5	23,6	23,6	22,2
Grupos de 31 a 35 alumnos	589	478	409	364	5,4	4,4	3,9	3,5
Grupos de 36 a 40 alumnos	41	19	25	12	0,4	0,2	0,2	0,1
Grupos de 41 o más alumnos	6	3	6	0	0,1	0,0	0,1	0,0

2.3. Tamaño medio de grupo en educación inicial urbana por año, según tipo de centro de educación inicial. 2009 a 2016. ^(a)

Tipo de centro de educación inicial	Año							
	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016
Total	26,0	25,5	24,8	24,7	24,3	24,1	24,4	23,9
Jardines	26,0	25,9	25,3	25,4	25,0	24,9	25,1	24,4
Urbanas con Educación Inicial	25,9	25,2	24,5	24,2	23,8	23,4	23,9	23,4

^(a) Desde 2016 se incluye grupos familiares.

2.4. Grupos en educación inicial urbana por año, según tamaño de grupo. Cantidad y porcentaje 2010 a 2016.

Cantidad de alumnos								
	2013	2014	2015	2016	2013	2014	2015	2016
Total	2.969	3.045	3.089	3.395	100,0	100,0	100,0	100,0
Grupos con hasta 19 alumnos	430	530	469	647	14,5	17,4	15,2	19,1
Grupos de 20 a 24 alumnos	932	905	891	985	31,4	29,7	28,8	29,0
Grupos de 25 a 29 alumnos	1.220	1.240	1.306	1.350	41,1	40,7	42,3	39,8
Grupos de 30 o más alumnos	387	370	423	413	13,0	12,2	13,7	12,2

^(a) Desde 2016 se incluye grupos familiares.

3. Repetición

3.1. Repetición en educación común por año, según grado. En porcentajes. 2009 a 2016.

Grado	Año							
	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016
Total	6,3	6,2	6,1	5,6	5,4	5,2	5,0	4,7
1°	13,9	13,9	14,1	13,7	13,4	13,4	12,9	12,1
2°	8,5	8,3	7,9	7,1	7,2	6,9	6,5	5,9
3°	5,9	5,5	5,5	4,9	4,6	4,5	4,5	4,2
4°	4,4	4,3	4,2	3,8	3,4	3,0	2,7	2,8
5°	3,4	3,4	3,1	2,8	2,5	2,4	2,1	1,9
6°	1,8	1,8	1,6	1,5	1,4	1,2	1,1	1,0

3.2. Cantidad de repetidores en educación común por año, según grado. 2009 a 2016.

Grado	Año							
	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016
Total	18.104	17.304	16.623	14.964	14.099	13.349	12.549	11.612
1°	6.814	6.558	6.583	6.060	5.932	5.826	5.596	5.211
2°	3.988	3.832	3.510	3.087	2.958	2.873	2.648	2.411
3°	2.736	2.524	2.489	2.143	1.979	1.834	1.824	1.705
4°	2.073	1.983	1.920	1.715	1.488	1.267	1.105	1.119
5°	1.610	1.581	1.404	1.274	1.107	1.034	896	752
6°	883	826	717	685	635	515	480	414

3.3. Repetición en educación común por año, según sexo, región, área, categoría de escuela y Nivel de Contexto Sociocultural. En porcentajes. 2009 a 2016. ^(a)

	Año							
	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016
Total	6,3	6,2	6,1	5,6	5,4	5,2	5,0	4,7
Sexo								
Varones	7,6	7,4	7,2	6,7	6,4	6,2	6,0	5,6
Niñas	5,0	4,9	4,9	4,5	4,3	4,2	4,0	3,8
Región								
Montevideo	8,6	8,9	9,2	8,5	8,3	8,0	7,4	7,6
Interior	5,3	5,0	4,8	4,4	4,1	4,0	3,9	3,4
Área								
Urbanas	6,4	6,3	6,2	5,7	5,6	5,3	5,1	4,8
Rurales	4,9	5,0	4,7	4,1	3,6	3,7	3,3	3,3
Categoría de escuela (el 2016 se fija en toda la serie)								
Urbana Común	5,6	5,3	5,4	4,9	4,6	4,6	4,6	4,3
Aprender	9,0	8,8	8,8	8,7	8,5	8,0	7,4	7,2
Tiempo Completo	6,1	6,0	5,8	4,7	4,8	4,7	4,5	4,2
Tiempo Extendido	4,8	5,1	4,5	4,5	4,3	4,2	4,0	3,9
Práctica y Habilitadas de Práctica	4,3	4,1	3,7	3,3	3,1	3,1	3,2	2,6
Rural	4,9	5,1	4,8	4,1	3,5	3,8	3,4	3,3
Nivel de Contexto Sociocultural – Escuelas Urbanas								
Quintil 1	9,6	9,9	9,6	9,1	9,0	8,6	7,4	7,5
Quintil 2	7,3	7,4	7,3	7,1	7,1	6,6	6,5	5,9
Quintil 3	6,5	6,2	5,8	5,2	5,1	5,1	5,2	4,5
Quintil 4	5,2	5,2	5,2	4,7	4,2	4,1	4,1	3,8
Quintil 5	3,8	3,2	3,5	3,0	2,7	2,9	2,7	2,4
Nivel de Contexto Sociocultural – Escuelas Rurales								
Quintil 1	5,4	5,7	4,0	3,9	3,7	3,9	3,2	5,5
Quintil 2	6,1	5,1	5,4	4,5	3,4	3,7	3,6	4,2
Quintil 3	4,7	5,5	4,7	4,4	3,8	4,0	2,9	2,8
Quintil 4	4,7	4,9	5,2	4,2	3,8	3,7	4,0	2,9
Quintil 5	3,4	4,3	3,9	3,7	3,2	3,5	2,7	2,3

3.4. Repetición en 1° de educación común por año, según sexo, región, área, categoría de escuela y Nivel de Contexto Sociocultural. En porcentajes. 2009 a 2016. ^(a)

	Año							
	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016
Total	13,9	13,9	14,1	13,7	13,4	13,4	12,9	12,1
Sexo								
Varones	16,3	16,3	16,4	16,0	15,7	16,1	15,4	14,1
Niñas	11,3	11,2	11,5	11,2	10,9	10,5	10,2	10,0
Región								
Montevideo	17,8	18,5	19,5	19,0	19,2	18,7	18,4	18,0
Interior	12,1	11,8	11,6	11,2	10,5	10,9	10,3	9,2
Área								
Urbanas	14,1	14,0	14,3	13,9	13,7	13,6	13,3	12,4
Rurales	11,2	12,3	11,5	10,8	9,1	10,3	8,5	7,9
Categoría de escuela (el 2016 se fija en toda la serie)								
Urbana Común	12,6	11,8	12,3	12,0	11,5	12,0	11,6	11,3
Aprender	18,8	18,8	19,4	19,8	20,1	19,6	18,7	17,9
Tiempo Completo	13,2	13,8	13,4	11,5	10,8	10,9	10,9	10,6
Tiempo Extendido	10,9	12,9	12,3	11,8	10,2	9,8	10,5	8,3
Práctica y Habilitadas de Práctica	9,9	9,8	9,8	9,2	8,8	8,9	9,3	7,2
Rural	11,2	12,6	11,4	10,7	9,0	10,5	8,5	7,9
Nivel de Contexto Sociocultural – Escuelas Urbanas								
Quintil 1	20,4	20,2	20,7	20,3	21,2	19,9	18,5	18,2
Quintil 2	15,1	16,9	16,4	16,7	16,3	16,5	16,4	14,5
Quintil 3	14,5	14,1	14,0	13,0	12,9	13,3	12,3	11,9
Quintil 4	12,2	11,5	12,3	11,7	10,9	10,6	11,0	10,6
Quintil 5	8,5	7,7	8,2	8,0	7,2	7,9	7,6	6,5

4. Asistencia Insuficiente

4.1. Asistencia insuficiente en educación común por año, según región, área, categoría de escuela y Nivel de Contexto Sociocultural. En porcentajes. 2009 a 2016.

	Año							
	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016
Total	10,3	7,2	6,1	6,6	8,7	8,7	8,5	8,1
Región								
Montevideo	11,7	9,6	8,1	9,0	15,6	12,2	16,0	13,0
Interior	9,7	6,2	5,2	5,5	5,7	7,2	5,1	5,9
Área								
Urbanas	10,3	7,3	6,2	6,7	8,9	8,7	8,7	8,2
Rurales	10,0	5,9	5,0	5,2	5,7	9,5	4,4	6,4
Categoría de escuela (2016 se fija en toda la serie)								
Urbana Común	7,8	5,9	4,6	5,0	7,2	6,8	7,3	6,9
Aprender	14,9	10,3	9,5	10,1	13,7	12,7	13,2	12,9
Tiempo Completo	11,1	7,8	6,6	7,3	9,0	9,0	8,4	7,4
Tiempo Extendido	9,0	7,2	4,8	6,0	6,5	6,0	6,6	5,1
Práctica y Habilidades de Práctica	6,8	4,4	3,2	3,4	4,4	5,3	4,4	4,4
Rural	9,9	5,9	4,8	5,1	5,5	9,4	4,4	6,4
Nivel de Contexto Sociocultural – Escuelas Urbanas								
Quintil 1	15,8	11,8	10,8	11,3	14,6	14,2	14,2	14,0
Quintil 2	12,3	8,8	7,8	8,4	11,6	10,6	10,8	10,5
Quintil 3	10,6	7,1	5,6	6,3	7,5	8,5	7,8	7,5
Quintil 4	8,0	5,8	4,7	4,8	7,3	6,8	6,8	5,9
Quintil 5	5,7	3,6	2,7	2,9	4,4	4,2	4,3	3,5
Nivel de Contexto Sociocultural – Escuelas Rurales								
Quintil 1	13,3	8,0	6,3	6,9	6,2	13,9	7,5	10,1
Quintil 2	8,5	7,2	6,5	6,1	6,9	12,0	5,0	6,2
Quintil 3	9,9	5,5	5,3	5,0	5,0	8,1	4,7	7,7
Quintil 4	8,8	6,2	4,1	5,4	5,2	9,9	3,3	4,8
Quintil 5	9,1	3,8	3,8	3,3	5,5	6,4	3,3	5,2

4.2. Asistencia insuficiente en 1° de educación común por año, según área, categoría de escuela y Nivel de Contexto Sociocultural. En porcentajes. 2009 a 2016.

	Año							
	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016
Total	15,0	10,8	9,2	10,1	12,4	12,8	11,5	12,0
Área								
Urbanas	15,1	10,9	9,3	10,2	12,8	12,7	11,9	15,1
Rurales	14,0	9,6	7,6	7,8	7,3	13,5	6,5	14
Categoría de escuela (el 2016 se fija en toda la serie)								
Urbana Común	12,2	9,4	7,4	8,1	10,3	10,4	10,0	10,6
Aprender	20,3	15,0	14,1	15,2	19,8	18,4	17,6	18,5
Tiempo Completo	16,5	11,4	9,7	9,7	12,3	11,9	11,1	10,5
Tiempo Extendido	14,2	11,0	7,3	9,1	8,5	8,4	7,7	6,6
Práctica y Habilidades de Práctica	10,0	6,2	4,7	6,0	5,7	8,6	6,2	6,5
Rural	13,7	9,6	7,2	7,7	7,1	13,5	6,6	9,6
Nivel de Contexto Sociocultural – Escuelas Urbanas (b)								
Quintil 1	21,0	17,0	15,6	15,9	19,7	19,8	18,6	20,2
Quintil 2	18,0	13,0	11,6	13,4	17,1	15,4	14,4	14,7
Quintil 3	15,3	10,4	8,4	9,3	10,3	12,4	10,8	11,2
Quintil 4	12,5	9,0	7,1	7,1	10,5	10,0	8,8	9,1
Quintil 5	8,6	5,5	4,2	5,0	6,3	6,2	5,7	5,2

4.3. Asistencia insuficiente en educación inicial por año, según nivel y tipo de centro de educación inicial. En porcentajes. 2009 a 2016.

	Año							
	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016
Total	40,8	32,9	29,2	30,6	27,1	26,9	24,3	27,6
Nivel								
3 años	44,2	35,4	32,0	33,8	30,0	32,5	32,5	34,3
4 años	43,5	35,5	31,9	32,8	29,4	28,9	28,3	29,2
5 años	37,9	30,7	26,7	28,7	25,2	24,4	22,0	24,5
Tipo de centro de educación inicial								
Jardines	42,2	35,2	30,8	33,1	28,5	28,4	27,2	30,7
Escuelas urbanas con niños en educación inicial	40,2	32,1	28,7	29,6	26,7	25,7	22,6	25,5
Rural	37,7	25,2	22,1	21,0	19,8	27,1	16,7	22,3

5. Abandono Intermitente

5.1. Abandono intermitente en educación común por año, según región, área, categoría de escuela y Nivel de Contexto Sociocultural. En porcentajes. 2009 a 2016.

	Año							
	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016
Total	1,6	1,2	1,1	1,0	0,7	0,6	0,4	0,5
Región								
Montevideo	1,6	1,6	1,5	1,3	1,1	0,9	0,7	0,9
Interior	1,6	1,0	0,9	0,9	0,6	0,5	0,2	0,3
Área								
Urbanas	1,5	1,2	1,1	1,0	0,7	0,6	0,4	0,5
Rurales	2,6	1,6	2,0	0,9	1,2	0,6	0,2	0,3
Categoría de escuela (2016 se fija en toda la serie)								
Urbana Común	1,0	0,9	0,7	0,8	0,6	0,5	0,4	0,4
Aprender	2,6	1,7	1,7	1,6	1,0	0,9	0,6	0,8
Tiempo Completo	1,3	1,5	1,0	0,9	0,8	0,5	0,4	0,4
Tiempo Extendido	1,6	1,2	0,7	0,7	1,0	0,6	0,2	0,3
Práctica y Habilidades de Práctica	1,0	0,6	0,6	0,6	0,4	0,4	0,3	0,2
Rural	2,3	1,6	2,0	0,9	1,1	0,6	0,2	0,3
Nivel de Contexto Sociocultural – Escuelas Urbanas								
Quintil 1	2,5	2,1	2,1	1,7	1,2	1,1	0,7	1,0
Quintil 2	2,3	1,5	1,3	1,3	0,9	0,6	0,5	0,6
Quintil 3	1,3	0,9	0,7	1,0	0,6	0,4	0,3	0,4
Quintil 4	0,9	0,8	0,7	0,7	0,5	0,5	0,3	0,4
Quintil 5	0,7	0,7	0,6	0,4	0,4	0,4	0,2	0,2
Nivel de Contexto Sociocultural – Escuelas Rurales								
Quintil 1	3,0	1,3	2,3	0,8	0,7	1,0	0,5	0,5
Quintil 2	2,4	1,5	1,7	1,3	1,2	0,4	0,2	0,2
Quintil 3	1,3	1,6	3,1	0,9	1,5	0,3	0,2	0,3
Quintil 4	3,2	1,7	1,8	0,9	1,1	0,6	0,1	0,3
Quintil 5	2,9	0,8	1,2	0,6	1,3	0,3	0,1	0,3

5.2. Abandono intermitente en 1° de educación común por año, según área, categoría de escuela y Nivel de Contexto Sociocultural. En porcentajes. 2009 a 2016.

	Año							
	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016
Total	2,0	1,7	1,5	1,5	0,9	0,7	0,5	0,7
Área								
Urbanas	2,0	1,7	1,4	1,5	0,8	0,7	0,5	0,7
Rurales	2,9	2,1	2,5	1,6	2,3	1,0	0,1	0,3
Categoría de escuela (el 2016 se fija en toda la serie)								
Urbana Común	1,4	1,3	1,1	1,2	0,8	0,5	0,5	0,6
Aprender	2,9	2,2	2,2	2,3	1,2	1,0	0,8	1,2
Tiempo Completo	2,0	1,9	1,1	1,1	,9	0,5	0,4	0,5
Tiempo Extendido	2,0	1,5	1,5	1,1	0,7	0,7	0,2	0,1
Práctica y Habilitadas de Práctica	1,2	1,2	0,7	0,7	0,3	0,5	0,3	0,2
Rural	2,8	2,1	2,5	1,6	2,1	1,0	0,1	0,3
Nivel de Contexto Sociocultural – Escuelas Urbanas ^(b)								
Quintil 1	3,3	2,7	2,2	2,1	1,2	1,2	0,9	1,3
Quintil 2	2,2	2,0	2,0	2,1	1,2	0,8	0,6	0,9
Quintil 3	1,6	1,0	1,2	1,4	0,6	0,5	0,4	0,5
Quintil 4	1,1	1,5	1,0	1,0	0,7	0,5	0,3	0,6
Quintil 5	1,2	1,2	0,7	0,8	0,6	0,4	0,3	0,3

5.3. Abandono intermitente en educación inicial por año, según nivel y tipo de centro de educación inicial. En porcentajes. 2009 a 2016.

	Año							
	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016
Total	6,1	3,9	4,4	4,5	3,2	2,1	1,9	2,8
Nivel								
3 años	7,7	4,2	5,3	6,6	7,9	3,7	3,6	4,8
4 años	7,2	4,7	5,1	5,3	3,4	2,4	2,3	3,1
5 años	5,2	3,4	3,9	3,6	2,3	1,5	1,3	1,9
Tipo de escuela								
Jardines	7,0	4,0	5,1	5,5	4,5	2,6	2,4	3,4
Escuelas urbanas con niños en educación inicial	5,4	3,9	3,9	3,8	2,3	1,7	1,5	2,3
Rural	6,3	3,5	3,9	3,0	3,0	1,4	1,0	1,9

Tabla 6. Resumen de principales indicadores del Monitor Educativo de Enseñanza Primaria por año según categoría. 2009 a 2016.

	Año							
	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016
Repetición de 1° (%)								
Total	13,9	13,9	14,1	13,7	13,4	13,4	12,9	12,1
Urbana Común	12,5	12,1	12,1	11,8	11,2	11,8	11,4	11,3
Aprender	18,9	18,9	19,5	19,8	20,1	19,7	18,6	17,9
Tiempo Completo	12,0	13,2	13,0	10,9	10,8	11,0	10,9	10,6
Tiempo Extendido ^(a)	-,-	-,-	-,-	-,-	8,8	8,1	10,5	8,3
Práctica y Habilidades de Práctica	9,3	9,2	9,4	8,6	8,3	8,6	9,0	7,2
Rural	11,2	12,3	11,5	10,8	9,1	10,3	8,5	7,9
Repetición 1° a 6° (%)								
Total	6,3	6,2	6,1	5,6	5,4	5,2	5,0	4,7
Urbana Común	5,6	5,4	5,1	4,7	0,8	4,5	4,5	4,3
Aprender	9,0	8,8	8,9	8,8	1,2	8,1	7,4	7,2
Tiempo Completo	5,5	5,5	5,7	4,4	0,7	4,7	4,6	4,2
Tiempo Extendido ^(a)	-,-	-,-	-,-	-,-	0,5	3,7	4,0	3,9
Práctica y Habilidades de Práctica	4,1	3,8	3,7	3,2	0,3	3,0	3,1	2,6
Rural	4,9	5,0	4,7	4,1	2,3	3,7	3,3	3,3
Asistencia insuficiente 1° (%)								
Total	15,0	10,8	9,2	10,1	12,4	12,8	11,5	12,0
Urbana Común	12,8	9,9	7,0	7,9	10,0	10,1	9,9	10,6
Aprender	20,2	14,6	14,0	15,2	19,3	18,2	17,4	18,5
Tiempo Completo	15,5	10,3	9,9	9,3	12,3	12,0	11,2	10,5
Tiempo Extendido ^(a)	-,-	-,-	-,-	-,-	7,1	6,7	7,5	6,6
Práctica y Habilidades de Práctica	9,6	6,0	4,7	5,6	6,0	8,6	6,1	6,5
Rural	14,0	9,6	7,6	7,8	7,3	13,5	6,5	9,6
Asistencia insuficiente 1° a 6° (%)								
Total	10,3	7,2	6,1	6,6	8,7	8,7	8,5	8,1
Urbana Común	8,4	6,5	4,7	5,1	7,1	6,8	7,3	6,9
Aprender	14,6	10,0	9,6	10,2	13,6	12,8	13,2	12,9
Tiempo Completo	10,6	6,9	6,5	7,0	8,9	9,0	8,4	7,4
Tiempo Extendido ^(a)	-,-	-,-	-,-	-,-	5,8	4,9	6,6	5,1
Práctica y Habilidades de Práctica	6,6	4,0	2,9	3,2	4,3	5,4	4,4	4,4
Rural	10,0	5,9	5,0	5,2	5,7	9,5	4,4	6,4
Abandono intermitente 1° (%)								
Total	2,0	1,7	1,5	1,5	0,9	0,7	0,5	0,7
Urbana Común	1,4	1,5	1,1	1,2	0,8	0,5	0,5	0,6
Aprender	3,0	2,3	2,3	2,3	1,2	1,1	0,8	1,2
Tiempo Completo	2,0	1,5	1,1	1,1	0,7	0,6	0,4	0,5
Tiempo Extendido ^(a)	-,-	-,-	-,-	-,-	0,5	0,5	0,2	0,1
Práctica y Habilidades de Práctica	1,1	0,9	0,5	0,7	0,3	0,5	0,3	0,2
Rural	2,9	2,1	2,5	1,6	2,3	1,0	0,1	0,3
Abandono intermitente 1° a 6° (%)								
Total	1,6	1,2	1,1	1,0	0,7	0,7	0,4	0,5
Urbana Común	1,0	1,0	0,7	0,8	0,6	0,5	0,3	0,4
Aprender	2,6	1,7	1,8	1,6	1,1	0,9	0,6	0,8
Tiempo Completo	1,1	1,3	1,0	0,8	0,8	0,5	0,4	0,4
Tiempo Extendido ^(a)	-,-	-,-	-,-	-,-	0,8	0,6	0,2	0,3
Práctica y Habilidades de Práctica	0,8	0,6	0,6	0,5	0,3	0,4	0,2	0,2
Rural	2,6	1,6	2,0	0,9	1,2	0,6	0,2	0,3

^(a) Para Tiempo Extendido se cuenta con información desagregada desde 2013.

Tabla 7. Indicadores educativos según Departamentos e Inspecciones Departamentales. 2016.

Departamento e Inspección Departamental	Cantidad de Escuelas Comunes	Matrícula 1° a 6°	Tamaño medio de grupo en escuelas urbanas		Repetición (%)		Asistencia insuficiente (%)		Abandono intermitente (%)	
			1°	1° a 6°	1°	1° a 6°	1°	1° a 6°	1°	1° a 6°
Total	2.018	246.238	21,5	22,0	12,1	4,7	12,0	8,1	0,7	0,5
Montevideo	248	76.444	23,2	23,5	18,0	7,6	18,7	13,0	1,2	0,9
Montevideo Centro	78	23.239	23,0	23,0	20,1	8,4	20,5	14,1	1,3	0,8
Montevideo Este	79	25.422	22,7	23,3	15,7	6,7	18,1	12,4	1,2	0,8
Montevideo Oeste	91	27.783	23,9	24,1	18,3	7,8	17,7	12,6	1,2	1,0
Artigas	77	7.358	21,3	21,5	1,5	0,5	11,0	8,3	0,2	0,2
Canelones	231	41.897	22,2	22,6	13,9	5,5	11,6	7,8	0,6	0,4
Canelones Este	49	12.565	22,8	23,8	12,2	5,2	11,0	8,1	0,4	0,5
Canelones Oeste	102	16.722	21,8	22,0	12,3	5,0	12,7	7,1	0,5	0,4
Canelones Centro	80	12.610	22,0	22,3	17,6	6,5	10,3	8,3	0,9	0,5
Cerro Largo	111	7.830	20,2	21,4	7,7	3,0	7,1	5,0	0,0	0,2
Colonia	124	10.243	21,8	21,5	7,7	2,6	4,4	2,8	0,2	0,1
Durazno	80	4.803	20,6	19,3	1,6	0,7	11,2	8,0	0,4	0,3
Flores	33	1.915	20,3	20,0	1,6	0,7	6,3	3,9	0,6	0,4
Florida	96	5.591	18,3	19,7	10,5	3,0	4,5	3,8	0,3	0,2
Lavalleja	84	4.274	19,1	19,5	6,2	2,4	6,1	5,0	0,1	0,2
Maldonado	79	12.631	21,8	23,2	10,9	3,6	11,7	7,4	0,4	0,3
Paysandú	103	10.403	19,2	21,1	9,3	3,3	7,5	4,3	0,5	0,2
Río Negro	58	5.275	20,3	20,9	8,0	3,0	7,9	5,6	0,1	0,2
Rivera	118	10.125	21,2	22,2	6,0	2,1	6,1	5,1	0,3	0,4
Rocha	70	6.278	21,0	20,7	9,3	2,4	8,8	5,1	1,1	0,4
Salto	100	12.229	21,4	22,5	9,9	4,1	9,1	6,3	0,3	0,5
San José	107	9.453	21,1	21,4	7,2	3,2	9,0	6,1	0,4	0,3
Soriano	97	7.550	17,6	19,2	8,2	3,0	7,6	5,4	0,3	0,2
Tacuarembó	132	7.852	18,3	18,9	8,0	2,9	4,3	2,7	0,4	0,2
Treinta y Tres	70	4.087	18,9	18,3	6,1	1,9	5,2	3,5	0,1	0,3

(a) Solo para escuelas urbanas.